

DAYTODAY
2002-2009

ÍNDICE

ECOVILLAGE, L.A. ENTREVISTA CON JOE LINTON <i>America Evergreen</i>	5
LOS BANCOS DE TIEMPO. ENTREVISTA CON EL BANCO DE TIEMPO DE ECHO PARK: LISA GERSTEIN, KINDRED GOTTLIEB, AUTUMN ROONEY Y HOWARD SETH COHEN <i>Candela Currensi</i>	13
EL BLOG DE DAYTODAY EN LOS ÁNGELES <i>Carolina Caycedo</i>	27
SIETE AÑOS DE CAOS <i>Carolina Caycedo</i>	44

ECOVILLAGE, L.A. ENTREVISTA CON JOE LINTON

America Evergreen

America: Cuéntanos brevemente la historia de Ecovillage y quién, cuándo y por qué la fundó.

Joe: La gente se reunía en la década de los 80 en un barrio (Koreatown), e iban a construir una ciudad ecológica nueva y moderna en un solar vacío de Highland Park, que es una zona algo más suburbana pero que es todavía parte de Los Ángeles. Entonces llegaron los disturbios de Los Ángeles, y durante esa gran revuelta de 1992 se quemaron un par de centros comerciales, así que se decidió que se iba a trabajar en aquel barrio porque a la gente le parecía más importante trabajar en una comunidad que ya existía que construir algo nuevo y emplear un montón de recursos en ello. También es cierto que esta es una zona de mucho tráfico, así que todo empezó aquí (en Bimini Place) en 1992. Y después se compró el primer edificio, este de aquí, en el 96, y ese otro en el 99. Yo me mudé en el 96, justo cuando compraron este bloque. En realidad vivía al otro lado de la calle y me mudé aquí después de que lo comprasen.

A: ¿Entonces quiénes son esos "ellos" que lo compraron?

J: Bueno, es algo complicado. Hay una mujer, llamada Lois Arkin, que es la fundadora, y que fundó una organización sin ánimo de lucro llamada Cooperative Resources and Services Project (Proyecto de recursos y servicios cooperativos, en español), que se conoce por sus siglas, CRISP. Esa organización adquirió el edificio, y ahora mismo son el organismo en

el que se inscribe el proyecto Ecovillage, y estamos en la fase de transición. Están cansados de actuar como caseros, que es lo que están haciendo en estos momentos, así que hemos formado una cooperativa inmobiliaria de capital limitado y estamos traspasando los edificios de CRISP, que es el casero sin ánimo de lucro, a la gente que vive en ellos.

A: ¿Y de dónde sale el dinero?

J: Es una buena pregunta. Para el primer bloque lo hicimos sin préstamos del banco. Lois había establecido muchos contactos con miembros de iniciativas comunitarias y con diferentes proyectos ecológicos e inmobiliarios de Los Ángeles, y mientras tanto se ejecutó un embargo sobre este edificio. Era un momento en que los precios de los inmuebles habían caído y se vendía el bloque por medio millón de dólares. Lois consiguió reunir todo el dinero a partir de préstamos de amigos, sin recurrir al banco. Eran préstamos desde 3.000 dólares hasta, aproximadamente, unos 20.000 o 30.000 dólares de particulares y un par de organizaciones, y así es como adquirió el bloque. Ella lo llama el Fondo Ecológico Rotatorio para Préstamos. En realidad, todos aquellos que realizaron un préstamo ya han recuperado su dinero, gracias a las rentas que produce el edificio, a los alquileres y cosas así. Desde que lo renovamos recibe muchos más ingresos. Cuenta con 40 viviendas, y antes la mitad estaban ocupadas y la otra mitad en muy mal estado. Hacía falta mucho trabajo para meter a más gente.

A: Háblame de la dinámica de Ecovillage. ¿Cómo puede alguien mudarse allí y "trepar" por las diferentes viviendas?

J: La selección de habitaciones es de hecho el único aspecto en el que, oficialmente, la antigüedad es un criterio. Aunque al igual que en muchos otros grupos, si has pasado mucho tiempo aquí ya has apren-

dido las normas y puedes conseguir cosas a través de cauces que los recién llegados no siempre conocen. También hay una cierta dinámica oficiosa. Si alguien está interesado en vivir aquí, vienen, realizan una visita y rellenan un cuestionario. Tenemos un proceso en tres fases que dura normalmente unos seis meses. Es rápido, pero hacen falta al menos seis meses para mudarse aquí. Al principio tiene que salir de ellos el venir a informarse; y cuando los aceptamos para que pasen a formar parte del proceso, entonces nos corresponde a nosotros ir a hablar con ellos.

Tratamos siempre de asegurarnos de que no van a meterse en algo que no conocen, y de no aceptar a nadie que no conozcamos. Así que es responsabilidad mutua el que lleguemos a establecer una relación. Y después es cuando tomamos una decisión sobre su admisión. Los miembros de la "comunidad intencional" se reúnen y el solicitante responde una serie de preguntas, y es entonces cuando abandonan la sala y debemos decidir si estamos de acuerdo con la idea de seguir adelante. Hay una primera etapa en la que el solicitante muestra su interés, y después una

etapa en la que son candidatos, y a continuación una etapa provisional. Cuando les dejamos venir, se convierten en habitantes provisionales durante seis meses. No hemos tenido a nadie que haya llegado a la fase de vecino provisional y no se haya convertido después en miembro de pleno derecho, así que ese es el paso decisivo, el de dejar que alguien se mude con nosotros. Mientras son candidatos, se les asigna a alguien de la comunidad para que actúe como persona de contacto principal. Además, organizamos cenas y actos, y los animamos a que participen en las diferentes iniciativas que proponemos, pero

también organizamos reuniones específicas para que los miembros de Ecovillage se conozcan entre sí. Así pues, por lo que respecta a ascender en la comunidad, en teoría no creo que debamos ser demasiado jerárquicos, pero en la práctica sí creo que hay una serie de reglas informales y una cultura que la gente descubre a medida que pasan más tiempo viviendo aquí. Aprenden cómo ampliar sus jardines y cosas así. Tratamos de instaurar una práctica llamada Múltiples Centros de Iniciativas, que sirve para no estar tan jerarquizados. Queremos que la gente pueda poner en marcha sus iniciativas sin tener que acudir a todo el grupo, pero en la



Edificios de Ecovillage y jardín frontal

práctica no siempre se consigue. Algunos creen que nos enfangamos en los procesos intermedios; nos reunimos las noches de los lunes durante una hora y media. Tratamos asuntos como la asignación de habitaciones. Hay una serie de procedimientos formales para algunas cosas. La asignación de habitaciones es uno de los temas principales, y otro es el de aceptar formalmente a alguien como nuevo miembro de la comunidad. Mucha gente ha venido y se ha desanimado, en cierto sentido, y ha abandonado; y luego hay otra gente que se ha quedado y que ya saben más o menos cuáles son las normas

y que están de acuerdo con los conflictos existentes. Por ejemplo, Lois, la fundadora, y yo no nos llevamos demasiado bien, pero yo soy consciente de las actividades a las que puedo dedicarme, como el arte o la jardinería, y no pienso en ello. En consecuencia, me involucro en los proyectos en los que me apetece implicarme, y me aparto de aquellos en los que tendría que trabajar codo con codo junto a Lois (Se ríe).

A: Entonces, ¿definirías el Ecovillage de Los Ángeles como una comuna, o extraes algo del concepto de comuna? ¿Cuál es la diferencia entre este proyecto y una comuna?

J: Yo no diría que Ecovillage es una comuna, hay todo un rango de... lo que nosotros llamamos "comunidades intencionales"... Hay otras comunidades que comparten sus ingresos, en las que entregas todo tu dinero al ingresar y te conviertes... y se mezclan las cuentas... nosotros no hacemos nada de eso. Somos algo así como un programa para compartir vivienda, donde todo el mundo cuenta con su propio espacio, de forma que yo puedo sencillamente quedarme en casa a ver una película o crear arte o hacer cualquier otra cosa y no interactuar con nadie, o puedo salir y relacionarme con los demás. Creo que cuenta con la ventaja de que la gente se conoce y que convives con tus vecinos, de forma que cuando necesitas... un taladro o algo así, puedes pedirle uno prestado a tu vecino, esas cosas. La mayor parte de los grupos que forman parte del movimiento de "comunidades intencionales" cuentan con una especie de adhesivo que los mantiene conectados, comparten más comidas, muchas más, y montan empresas juntos, una granja o cualquier otra cosa, como manufacturas artesanales, de forma que la gente participa en la experiencia de vivir en un lugar y trabajar juntos en ese mismo lugar. Nosotros

compartimos muchas comidas formales y algunas informales, pero todo el mundo tiene en cierto sentido su propio espacio, y cada uno se dedica a cosas diferentes en la ciudad. Creo que estamos algo menos cohesionados de lo que se está en una comuna.

A: ¿Y cuál es vuestro objetivo con respecto a la sostenibilidad ecológica? ¿Cuál es la función de este lugar dentro de la comunidad?

J: Forma parte de nuestros valores principales, y es la razón por la que queremos que la gente venga y participe en las cosas que hacemos aquí, que son intentos por crear un modelo sostenible, y lo hacemos, por ejemplo, a través de la jardinería y de distintos trabajos en el sistema de nuestra comunidad. Por ejemplo, este edificio cuenta con paneles solares en el tejado, llevamos a cabo una recolección de agua activa y pasiva, tenemos un sistema de aguas grises para las lavadoras... a ver... qué más... y también trabajamos con los medios de transporte. Mucha gente no tiene coche, y de hecho hay un descuento mensual en el alquiler si no tienes coche. Tenemos una habitación para guardar bicicletas y en la que la gente puede repararlas. Hay una cooperativa llamada The Food Lobby. Básicamente lo que quieren es montar una tienda que funcione como una cooperativa. Reciben un envío de distintas granjas cada domingo y la distribuyen entre aquellos que han pagado una participación en el proyecto, y cuentan con un almacén de productos a granel donde guardan arroz y cosas así, alimentos que se conservan bien y que la gente puede comprar a granel, todo orgánico y producido tan cerca como sea posible.

A: ¿Entonces la sostenibilidad ecológica ha sido desde el principio una de las bases y de valores centrales de esta comunidad?

J: Sí, totalmente.

A: ¿Hay familias con niños instaladas en la comunidad?

J: No hay muchas. Ahora mismo hay dos niños en un total de 30 o 35 personas que se han mudado para formar parte del proyecto, y es uno de los factores que tendremos que tratar, y que queremos mejorar en el futuro. El edificio principal cuenta con viviendas bastante pequeñas, así que las familias que las ven piensan que les va a resultar difícil vivir ahí, y este edificio de aquí cuenta con ocho viviendas, pero solo cuatro han sido habilitadas para la comunidad hasta ahora. Nunca hemos echado a nadie que estuviera viviendo aquí, así que hay muchos vecinos. Nunca hemos tenido la oportunidad de empezar con una hoja en blanco, (se ríe) pero creo que también es parte de nuestro proceso, puesto que tarda seis meses y hay que participar mucho en él. Creo que es más difícil para la gente con niños el pasar por todas estas cosas. Es algo que hemos discutido cuya solución no ha sido muy buena. Sobre todo tenemos solteros y parejas de 20 o 30 y tantos, y la mitad son blancos, lo cual es una proporción mucho mayor que la del resto del barrio, pero eso no significa que seamos monolíticos.

A: Hablemos de estadísticas. ¿Cuántas viviendas hay? ¿Cuánta gente vive aquí?

J: Contamos con dos edificios, y son en total 48 unidades de vivienda, 40 en uno y ocho en el otro. Una de nuestras misiones es la de lograr una vivienda asequible, pero aun así se trata sobre todo de gente con cierto nivel educativo que no son necesariamente ricos, pero sí tienen más recursos que muchos de los miembros del barrio. Tenemos mucha gente que trabaja para organizaciones sin ánimo de lucro, algunos profesores, algunos instaladores de paneles solares...

A: ¿Tenéis miembros de la clase obrera?

J: Bueno, yo diría que los representantes de la clase obrera son gente que ha decidido que necesitaba ralentizar su ritmo de vida, en cierto sentido. Tampoco es que tengamos mucha gente con grandísimos ingresos... de hecho tenemos un par de abogados, pero los dos trabajan para organizaciones sin ánimo de lucro (se ríe)... así que ganan un salario digno, pero tampoco impresionante, diría yo. Pero tampoco... en comparación con el resto del barrio y con la gente que trabaja como camareros y cocineros y en las fábricas donde la gente está explotada... entonces sí, obtenemos mayores ingresos que ellos.

A: Entonces, ¿puedo preguntarte cuánto pagas por tu unidad de vivienda?

J: Sí, ahora mismo es muy barato. Yo pago 730 dólares mensuales, que es aproximadamente la mitad de lo que costaría un alojamiento así en este barrio ahora mismo. Y recibo un descuento de 25 dólares porque no tengo coche, así que al final pago 705 dólares. En este edificio, en el que las viviendas son más pequeñas, eh... me parece... acabamos de ajustar los precios y no me acuerdo... antes la más barata eran 450 dólares al mes, y creo que ahora son 465 o 470 dólares aproximadamente por una de las unidades más pequeñas, y para una de las grandes cuesta algo más de 500 dólares, son 525 o 530 dólares, o algo parecido.

A: ¿Y este dinero va destinado a devolver los préstamos para comprar los edificios?

J: La mayor parte de los préstamos ya se han devuelto; el préstamo es una especie de sistema rotatorio. No conozco todos los detalles económicos y es algo sobre lo que estamos aprendiendo más cosas al negociar el traspaso de los edificios. Pero es una buena pregunta, no sé si quedan préstamos pendientes todavía... creo que con este edificio todavía se está pagando a la gente que nos prestó el dinero, pero

me parece que el primero está ya pagado y han pasado 14 años desde que lo compramos, así que...

A: ¿Tenéis que pagar el agua y la electricidad aparte o va incluido en el alquiler?

J: En este edificio el sistema es algo diferente. Aquí las viviendas son más grandes y funcionan más como casas individuales, y el otro es parecido a un bloque de apartamentos, así que yo pago el agua y la electricidad por separado, y en ese otro edificio es parte del alquiler porque no hay contadores individuales.

A: Cuéntanos algo acerca de la... lucha, si es que la llamáis así, que tenéis contra el proyecto de un aparcamiento que quieren construir al otro lado de la calle, y también sobre cualquier otro... eh...

J: ¿Conflicto con el mundo exterior? ¿O interior? (se ríe).

A: No en el interior, pero si estáis defendiendo alguna otra causa...

J: Bueno, una de las cosas que están ocurriendo es que el distrito escolar está atestado, y hoy en día se imparten clases durante todo el año en Los Ángeles, y están tratando de construir otro edificio para poder cubrir las necesidades de todos los niños y tener los veranos libres, como en el calendario tradicional. Están construyendo aulas adicionales, pero la zona está muy densamente poblada y hay muchos niños que necesitan un recinto, y hay gente que pone en duda que los colegios necesiten de verdad más aulas... pero yo creo que sí se trata de una necesidad real. Al principio habían planeado construir un gran colegio y derribar 40 viviendas y todas las instalaciones de esta calle y algunas de las casas y apartamentos de la calle siguiente. Nosotros nos opusimos y les pedimos que no echasen abajo nuestras casas, y logramos trazar un plan alterna-

tivo que les permitirá construir el mismo colegio. Hay un centro al otro lado de la calle donde ofrecen guardería y educación primaria y secundaria, y van a cerrarlo y a incluirlo en el nuevo edificio, y como parte de esos cambios quieren montar un gran aparcamiento en la esquina opuesta de la calle en la que estamos ahora. En cierto sentido me alegro de que hayan cambiado la configuración del colegio porque así no derribarán las viviendas de nuestro barrio, así que estamos bastante aliviados. Sin embargo, creemos que esa intersección es a la vez un cruce y un elemento central de nuestro barrio, y si ponen ahí un gran aparcamiento eso acabaría por notarse en nuestras calles, y ello supone una alteración para la actividad del barrio y crearía más tráfico, así que nos oponemos a esa idea y estamos tratando de lograr que rediseñen el proyecto. Seguiría habiendo un aparcamiento, pero la esquina tendría... hay un solar vacío en esa esquina, así que se convertiría en un jardín y el acceso de los coches a ese aparcamiento solo estaría en la calle que hay más allá, al final de la manzana, y no en medio de nuestra comunidad. Y en cuanto a las otras causas que defendemos, hay muchas actividades aquí que son ilegales, como criar pollos, que va en contra de la normativa legal; hemos eliminado las plazas de aparcamiento y plantado huertos en ellas, y eso también va en contra de la normativa; utilizamos aguas grises, de forma que nuestras lavadoras riegan los árboles frutales, eh... eso también va en contra de las normas... Así que hay varias cosas de las que hacemos que son en cierta forma... que no promueven un enfrentamiento...

A: No, son resistencia pasiva.

J: Sí, sí, sí, así que... y hay una gran labor que llevamos a cabo como individuos e incluso como amigos y miembros de diferentes movimientos, en temas como el ciclismo o la protección del río, y muchos

de nosotros trabajamos o colaboramos como voluntarios en diferentes causas. Yo no lo denominaría "conflicto", sino que... a veces es un conflicto, a veces es la defensa de una causa, a veces es activismo...

A: Vale, dos preguntas más. ¿Cómo relacionáis y cómo integráis la comunidad con el barrio y con la calle?

J: Una de las cosas que tratamos de hacer es activar la calle y construir una especie de salones exteriores, lugares donde la gente puede sentarse y relacionarse, mostrarse más presentes en nuestra comunidad. También tenemos jardines y huertos en los patios frontales y cosas así, y existe mucha interacción informal con los vecinos. Diría que no creemos que sea necesario poner en marcha más actividades para que la gente participe. Sí que organizamos grandes actos, como la feria callejera que celebramos, en la que cerramos la calle y hubo música y comida, y cuando montamos algo así, trabajamos junto al resto de la gente, y cuando vamos a cortar el tráfico, colaboramos con un grupo

de vecinos y vamos puerta por puerta hablando con la gente. Así que suele haber períodos en los que realizamos muchas actividades de integración y hablamos con mucha gente. A veces resulta algo difícil porque hay muchos hispanohablantes que no hablan inglés, y hay muchos vecinos monolingües que solo hablan coreano, y también los hay que solo hablan bengalí. Nosotros contamos con algunos miembros que hablan un castellano bastante decente y un par de personas que hablan coreano, pero nadie que hable bengalí. Hace falta bastante organización y pla-

nificación previa para llevar a cabo estas actividades de integración. Creo que podríamos hacer mejor algunas cosas, y me parece que debemos reafirmarnos y manifestar en nuestra declaración de valores que queremos ser diversos, y el hecho es que lo somos, en comparación con la mayoría de movimientos similares, de otras Ecovillages en Estados Unidos, en las que los miembros son principalmente blancos y forman una comunidad rural. Si nos comparamos con Iowa o con otras iniciativas en las zonas más rurales, sí que somos bastante diversos. No estamos



Gallo ilegal con logotipos de reciclaje

tan diversificados como el barrio en el que nos encontramos, y creo que debemos hacer mejor las cosas, esforzarnos más, integrar más al resto de miembros de nuestro barrio y lograr que se impliquen. Existe un grupo llamado City Repair en Portland, que se dedica a pintar murales en los cruces de las calles y cosas así, y nosotros estamos planeando hacer algo parecido en septiembre. Queremos llegar a más gente y hacer que se impliquen en el proyecto. Lo estamos planeando y pretendemos celebrar un gran festival y cerrar la calle ese día. Vamos a poner en

marcha más proyectos en los que la gente pueda participar, porque está claro que no van a querer venir a nuestras aburridas reuniones (se ríe), pero sí podríamos tratar de llevar a cabo más actividades en los que la gente pueda colaborar e integrarse. No creo que lo estemos haciendo ni bien ni mal. Me parece que estamos en un punto intermedio.

A: La última pregunta es: ¿cuáles son las ventajas de vivir en un lugar como Ecovillage? ¿Por qué le recomendarías a la gente que viviera aquí o que crease un sitio así desde cero?

J: Creo que las ventajas son distintas para cada uno. Una de las cosas que hemos discutido es que hay mucha gente en las ciudades, o al menos en Los Ángeles, que conocen o tienen amigos en la otra punta de la ciudad, pero que no conocen a nadie que viva en su edificio (se ríe). Creo que hay un cierto nivel de interacción con los vecinos que nos ayuda a... ¿cómo decirlo? Voy a decir una palabra muy larga y muy tonta, pero da igual... Nos ayuda a limar en cierto sentido la "unanimidad" de la ciudad. Las ciudades pueden convertirse en lugares sin rostro, y vale la pena... Esto es algo que ocurre en barrios más antiguos y también en algunos edificios que no son Ecovillage. Pero también ocurre en esta comunidad, que la gente conoce a sus vecinos y depende más de ellos, y se apoyan entre sí e interaccionan los unos con los otros. Eso es lo referente a la convivencia; y la parte ecológica consiste en que si alguien quiere tratar de vivir de una forma más verde, el hecho de estar rodeado de gente que ya lo hace, que ya ha averiguado cuáles son los mecanismos para ello y que participa en organizaciones que trabajan en estos temas hace que sea más sencillo entrar en esos círculos y llevar una vida más ecológica y encaminada a crear pequeños cambios locales en las políticas sociales y en la justicia social.

Vivir aquí te permite integrarte en esos movimientos...

A: Háblame de los Sistemas de Intercambio Local.

J: Tenemos un sistema de intercambio local en Ecovillage, pero solo ha funcionado de forma intermitente y ahora está inactivo (se ríe). Hemos tenido un becario que ha creado una base de datos con la gente que quiere participar en el programa, o que quería trabajar en él y que ha presentado una lista de cosas que están dispuestos a ofrecer o con las que podrían comerciar. A partir de ahí la gente puede acceder a la base de datos e intercambiar distintos productos con otras personas que tienen cosas que ellos quieren. Tengo entendido que ha habido algunos problemas porque a algunos les parecía que la base de datos era demasiado incómoda de manejar, por lo que al final se produce un trueque más informal con la gente... como en el caso de Federico. Él me tejió una chaqueta y yo le he pintado algunos cuadros. Hay mucho trueque informal fuera del sistema de intercambio local. Es algo de lo que hemos hablado en términos ecológicos en el barrio: si vives en un lugar en el que conoces a tus vecinos, puedes pedirles cosas prestadas, podéis ser dueños de algo en común, puedes pedir prestado desde un coche hasta una herramienta eléctrica...

A: Porque se establece una relación de confianza, ¿verdad?

J: Sí, y así es más fácil vivir. En gran parte de Estados Unidos cada uno compra sus cosas, y cada vecino tiene un cortacésped y cosas así, lo cual es una locura y es puro consumismo. Probablemente podríamos obtener resultados todavía mejores si trabajásemos en un sistema organizado, pero de manera informal ya se están haciendo muchas de esas cosas...

A: Compartir...

J: Sí, compartir, eso es. Eso es lo que significa ser un vecino, así que...

A: ¿El sistema de intercambio local funciona solo entre miembros de Ecovillage o también se extiende a otros habitantes de la ciudad?

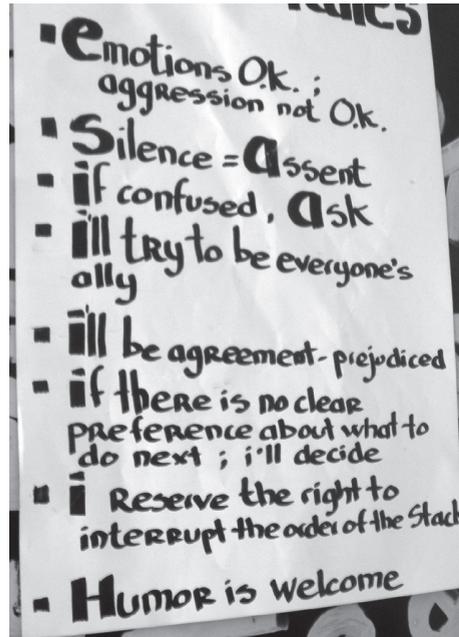
J: Creo que trataron de reclutar a gente por la ciudad, y creo que unos cuantos se apuntaron, pero me parece que no funcionó demasiado bien... así que ya ves (se ríe). Al final acabó siendo demasiado engorroso, aunque en teoría facilita los intercambios si hay tres partes interesadas. Sin embargo, normalmente uno tiende a buscarse la vida, como en el ejemplo entre Federico y yo, en el que te dices: "Mira, necesito una cosa, pero vamos a ver si Lois o alguien más lo tiene". Hay gente que adopta una postura muy visionaria con respecto a estos temas, como por ejemplo al pedirle prestado el coche a alguien... Eso me supone un conflicto, y soy crítico con algunas de las cosas que se dicen... pero si por ejemplo alguien pide prestado un coche y con eso ya declara que están formando una cooperativa de compartición de automóviles o algo similar, mi postura es que no, eso no es una cooperativa, es un sistema muy informal.

A: Ya veo, ya veo.

J: Así que mi perspectiva es algo más...

A: Directa...

J: Sí, creo que es más sincera y menos visionaria, en un contexto en el que algunos tienen una visión de futuro muy desarrollada y hablan de todos estos programas como si ya existieran. El sistema de intercambio local está ya montado, y supongo que habrá gente que lo utilice, pero...



Reglamento de las reuniones

A: Tú no participas en él.

J: Sí, no creo que se utilice tanto. Quiero decir que no he oído hablar mucho de él desde hace seis meses, así que...

A: De acuerdo. Gracias, Joe.

J: Vamos a echarle un vistazo al pan de maíz.

NOTAS:

Todas las imágenes se han descargado de la cuenta de Flickr de London Permaculture bajo una licencia de Creative Commons.

Para más información acerca de Ecovillage LA pueden visitar www.laecovillage.org

LOS BANCOS DE TIEMPO. ENTREVISTA CON EL BANCO DE TIEMPO DE ECHO PARK: LISA GERSTEIN, KINDRED GOTTLIEB, AUTUMN ROONEY Y HOWARD SETH COHEN

Candela Currensi

Candela Currensi (C): ¿Cómo supiste que existían los Bancos de Tiempo (BdT)? ¿Quiénes os reunisteis al principio para fundar el Banco de Tiempo de Echo Park (BdTEP)?

Autumn Rooney (A): Lisa descubrió los Bancos de Tiempo en un programa de radio de Minnesota llamado *The World* y presentado por Sherri Hatton. Era una historia sobre el BdT que hay en Barcelona. Allí cuentan con aproximadamente 50.000 miembros, y es un BdT inmenso y floreciente gestionado por el gobierno. A ella le inspiró y le sorprendió tanto la historia que se fue a casa y comenzó a investigar. Sin embargo, vio que toda la información estaba en español y que no había demasiados datos en otros idiomas, así que se desanimó y se rindió. Pero entonces, el día de mi cumpleaños en 2008, salimos a tomar unas copas con mi amigo Jaime y surgió el tema. Jaime acababa de asistir a una clase de permacultura en la que habían estado hablando de divisas alternativas. Comenzamos a pensar en la posibilidad de abrir un BdT en Los Ángeles. ¡Lo estuvimos discutiendo hasta las tres de la mañana! Yo al principio me oponía, y le dije: "¡Ni en broma! Para eso hace falta más confianza en los demás de la que tiene la gente en Los Ángeles". Al volver a casa busqué en Internet si había más BdT en Estados Unidos, y vi que se ofrecía un paquete de iniciación por 50 dólares con el que puedes probar el pro-

grama de ordenador durante 6 meses, así que lo compré allí mismo, porque me pareció una opción factible, ya que había una organización que lo respaldaba. Entonces, llamé a Lisa la mañana siguiente y le dije: "¡Tenemos un BdT! Ahora necesitamos gente". Ella se quedó muy sorprendida, realmente alucinada.

Lisa Gerstein (L): No esperábamos que se apuntase nadie aparte de nuestros amigos, unas 20 personas como mucho, con eso empezamos. Una noche estaba yo hablando con una chica en una fiesta que tuvo lugar en el piso de alguien. Yo no sabía que ella trabajaba para el periódico *Los Angeles Times* y estaba tan entusiasmada con el proyecto del BdT que estuve parlotando de ello todo el rato. Entonces ella me preguntó: "¡Vaya! ¿Puedo escribir un artículo sobre todo esto?". ¡Y antes de que nos diéramos cuenta ya había 100 solicitudes de gente a la que ni siquiera conocíamos! Así que organizamos un proceso de registro y un comité de dirección, y tratamos de obtener una cierta legitimidad rápidamente. Desde entonces no hemos parado.

Kindred Gottlieb (K): Y entonces fue cuando la economía se hundió.

A: Entonces se desplomó la economía y recibimos más solicitudes. Éramos los únicos que existíamos en el sur de California por aquella época.

L: He de decir que muchos de los BdT afiliados a nuestra organización fueron fundados por organizaciones ya existentes sin ánimo de lucro que querían ampliar la ayuda que le ofrecían a sus miembros. Empezamos en esto casi por capricho, como a contracorriente. Teníamos el paquete de iniciación, teníamos a nuestros amigos y entonces empezamos a ponerlo todo en orden, con una declaración de intenciones y una normativa y toda una serie de cosas que antes no sabíamos

cómo hacer. En realidad, al principio no sabíamos qué estábamos haciendo. Es bastante poco frecuente que un BdT esté dirigido por sus miembros.

A: Ahora son más de 20 personas. Yo había oído que cuando llegas a 15 personas, la asociación nacional estadounidense de los BdT te recomienda que te constituyas como asociación sin ánimo de lucro o te afilies a una para contar con la infraestructura necesaria para trabajar.

C: ¿Entonces esa es la fase en la que os encontráis? Os vais a afiliar con CRISP (Proyecto de recursos y servicios cooperativos). ¿Cómo entrasteis en contacto con CRISP y con Lois?

L: Lo cierto es que yo ya conocía a Lois de Ecovillage, y al principio nos echó una mano, porque ellos funcionan con un sistema de cambio local. Cuando empezamos con esto, no sabíamos qué estábamos haciendo, así que comenzamos a buscar a gente que sí supiera lo que hacía. Nos fuimos con Lois a desayunar y nos ayudó mucho en un primer momento, y desde entonces hemos seguido hablando con ella. Autumn se dirigió a ella y le habló de nuestros problemas para encontrar una organización que nos albergara, y entonces ella le contestó: "¡Anda! ¿Y por qué no os acoge mi organización?". Y el caso es que no lo habíamos pensado hasta entonces. Desde ese momento hemos estado puliendo los diferentes detalles.

C: ¿Cuál es la diferencia entre un BdT y los sistemas de cambio local?

A: La principal diferencia es que en los Bancos de Tiempo una hora equivale a un dólar de tiempo, así que no hay

ningún tipo de negociación del precio. En el sistema de cambio local puedes decir: "Si te corto el pelo me das tres créditos", así es como lo plantean. También manejan programas de ordenador diferentes.

K: También manejan un sitio web internacional en el que cualquiera puede entrar, pagar por adelantado e incorporarse al sistema de cambio local. Y a partir de ahí pueden ponerse en contacto con cualquier otra persona del mundo que participe en ese sistema. Lo que nosotros hacemos, por otra parte, está mucho más orientado a la comunidad. La gente que se dedica a los BdT suelen ser un grupo de menor tamaño dentro de una misma región.

A: El sistema de cambio local en Ecovillage solo era para la gente de aquella región.

L: La principal diferencia parece ser la valoración del tiempo, que en el caso de los Bancos del Tiempo es muy estricta. Una hora equivale a un dólar de tiempo, independientemente de cuál sea el servicio.

C: ¿Y eso no se puede negociar? Por ejemplo, uno podría decir: "Creo que esta hora de servicio vale dos dólares de tiempo".



El BdT de Echo Park con Edgar Kahn.
Fotografía: Zach Lipp

Howard Seth Cohen / Howie (H): No, porque eso va en contra del espíritu del BdT, que dice que el tiempo de un miembro es tan valioso como el de cualquier otro. Y eso elimina la idea de que por la educación que yo pueda haber recibido o por las habilidades que pueda haber adquirido, de pronto mi tiempo vale más. Lo que de verdad me gusta de los Bancos de Tiempo es que todo eso desaparece y se convierte en un intercambio entre Tú y Yo, donde los dos valoramos los recursos del otro y nuestro tiempo como iguales, con independencia del entorno socioeconómico del que provengamos, de nuestro nivel educativo y del servicio que ofrezcamos.

L: Y también valoramos lo que Edgar Cahn denomina la "economía central", que son los servicios que a menudo no se reconocen o no se remuneran en absoluto. Y de lo que se trata básicamente es de declarar que esos servicios son tan valiosos como cualquier otro, que esa economía central debe revalorizarse tanto como otras economías del mercado laboral, como los servicios legales o...

K: ... o la cirugía cerebral.

A: Los cirujanos cerebrales y las madres solteras tienen el mismo valor (se ríe).

L: A la gente le cuesta pensar así.

K: Me he dado cuenta de que es difícil alejarse de esa mentalidad que te lleva a pensar en cómo puedes ganar más dinero. La primera vez que leí acerca de este sistema pensé: "Estupendo. Me limitaré a dar clases a las que asistan unas 20 personas, de forma que recibiré 20 dólares de tiempo por cada hora de trabajo. Genial. Pero lo que ocurre es que no funciona así. Si vienen 20 personas, todo ese dinero se ingresa en el BdT, y tú recibes tu dólar de tiempo por cada hora de trabajo. El hecho es que es muy fácil ponerse a

pensar de esa manera, porque estamos programados para hacerlo.

C: Ahora querría hablar del trueque como actividad gravable frente a los Bancos de Tiempo.

L: Sí, claro. Por lo que yo entiendo —y tampoco es que lo entienda del todo—, la idea de que los Bancos de Tiempo no se encuentren sujetos a impuestos se debe a que el tiempo, en sí mismo, no es algo gravable. Y como lo que haces en realidad es adelantar ese tiempo que pagas y donarlo, se considera una donación benéfica. Además, como todo el tiempo recibe el mismo valor no hay comparación entre cantidades, y al no haber ganancia ni pérdida, no hay forma de gravarlo. Sin embargo, en el trueque y en los sistemas de cambio local, los valores son diferentes, por lo que sí hay forma de gravarlos, y puesto que comercias con servicios por los que vas a obtener un beneficio, sí se pueden asignar impuestos. Como ves, en realidad se trata de una cuestión semántica. El concepto semántico tras la palabra "trueque" no está exento de impuestos, pero sí lo está el concepto tras el término "dólar de tiempo". Sin embargo, también es una cuestión conceptual, porque la idea última es que lo único que se intercambia es el tiempo.

C: ¿Qué parte de vuestra comunidad se ha involucrado en el BdT? ¿Qué tipo de gente está participando ahora mismo?

A: Sobre todo mujeres.

H: ¡Y hombres que vienen atraídos por las mujeres!

L: Es interesante, porque he visto cómo cambiaba este mismo mes. Por algún motivo, de pronto ha habido una gran entrada de solicitudes de hombres. ¿Te habías dado cuenta?

A: ¡Sí, es estupendo!

K: A lo mejor es por el paro.

L: No lo sé, pero resulta interesante. En cualquier caso, sí, hemos visto que a muchas mujeres les atrae el proyecto.

A: Ha habido mucho boca a boca. No hemos realizado ninguna campaña de divulgación concreta, ni nos hemos dirigido específicamente a ningún sector de la población. Nuestro rango demográfico es el de los amigos de los amigos de nuestros amigos.

H: Y parece que el motor en muchos casos es la mera necesidad. Si de pronto alguien tiene una necesidad que necesita satisfacer, busca en el BdT para solucionarlo. Por ejemplo, en mi caso, tengo mucho tiempo que ofrecer, así que participo porque es un tiempo de mi vida en el que tengo la oportunidad de resultar útil.

K: Quiero destacar que en muchos casos tienden a ser miembros recientes de la comunidad, en contraste con otros miembros más antiguos que ya cuentan con una red de contactos, o que tienen a su familia viviendo en la puerta de al lado. Sin embargo, la gente que viene de fuera de Los Ángeles y se muda aquí no siente que forme parte de una comunidad.

H: Este proyecto sirve para dos propósitos. Uno de ellos es el de satisfacer una serie de necesidades reales en el sentido económico, pero también es una forma de construir redes sociales dentro de la propia comunidad y darle la oportunidad a los vecinos para que se conozcan entre ellos.

L: Y al tratarse básicamente de algo que se difunde mediante el boca a boca, hemos recibido sobre todo a personas de mediana edad. Y sería estupendo si además pudiésemos diversificar eso.

C: ¿Entonces estáis interesados en diversificar el ámbito del proyecto en un futuro?

L: Bueno, sería fantástico si...

A: Si fuera un reflejo más fiel de todo el barrio...

L: No solo eso, sino que reflejase más las necesidades sociales de toda nuestra cultura. En nuestro barrio también hay adolescentes y ancianos. Lo cierto es que no parece que vengan a nosotros, pero... ¡están ahí! Son un público difícil de atraer. Tenemos que trabajar para lograr que nuestra idea le resulte atractiva a esos grupos de la población. Tenemos un amigo, Tim Carpenter, que dirige una colonia de artistas para personas mayores en Burbank, y que está al lado de un colegio para niños que han sido expulsados de otros centros. Y precisamente gracias a que ambos edificios están uno al lado del otro, han podido crear un montón de programas conjuntos. Al principio ambos grupos no tenían nada en común, y ahora colaboran mucho, y la cosa funciona porque al estar tan juntos son capaces de interactuar.

A: Llevaban mucho tiempo tratando de integrar a aquellos chicos, y de pronto se encontraron con que todo fluía de forma natural.

L: Así pues, nosotros necesitamos encontrar diferentes sectores de la población y convencerlos. Hemos tenido a un par de personas mayores que vinieron a algunas meriendas. Estoy pensando ahora en Anne Marie, que tiene contactos con comunidades de personas mayores. La respuesta de esas personas es: "¡Guau! Todo esto que hacéis es maravilloso, pero no, no, gracias, nosotros estamos bien aquí".

C: Porque hay un factor fundamental, que es la confianza.

K: ¿Cómo podemos salvar esa distancia? Incluso ahora, es un sistema tan dependiente de Internet que para introducirte en una comunidad de personas mayores e incluso en otras comunidades, hace falta alguien que también pueda asociarse en línea.

L: Y sentimos cada vez más la necesidad de contar con una persona de enlace que pueda actuar como embajador y que diferentes grupos de la población puedan escuchar, como con el programa del tribunal formado por menores que llevan a cabo en Washington DC. Los tribunales ordinarios los seleccionan y ellos se juzgan entre sí en casos de faltas no violentas. Los responsables de organizar esos tribunales son personas con las que los chicos se sienten identificados, gente que está en contacto con esos chicos. Me parece que si yo fuera a una residencia de ancianos, no tendría la edad suficiente como para plantear con éxito nuestra postura. Tiene que ser alguien con quien ellos se sientan identificados.

C: ¿Cómo se retribuye el tiempo que invierten voluntarios como Lisa y Autumn para que todo esto funcione? ¿Recibís dólares de tiempo por vuestro trabajo?

A: Recibimos diez dólares de tiempo al mes, pero eso es solo una pequeña parte del tiempo que invertimos en esto en rea-

lidad. Además, hasta que mi casera empiece a aceptar que le pague en dólares de tiempo, tampoco podría gastar más.

L: La gente nos regaña mucho por este tema, porque creen que no estamos recibiendo lo suficiente...

K: La mayoría de la gente opina que deberíamos contar con al menos un administrativo remunerado.

A: Y la mayoría de los BdT sí que tienen a alguien asalariado.



Kindred y Carrie.
Fotografía: Autumn Rooney

L: Lo que nos trae de nuevo al hecho de que la mayoría de los BdT surgen a partir de organizaciones sin ánimo de lucro que reciben algún tipo de financiación.

C: Vosotros no contáis con los recursos suficientes como para pagar a nadie ahora mismo.

L: No.

A: Recaudamos las cuotas de los miembros para pagar la suscripción del programa informá-

tico, porque cuesta 500 dólares al año. Le cobramos a todo el mundo según unas tarifas graduales, entre 10 y 20 dólares al año. No contamos con ningún dinero extra.

L: Mi amiga Karen, que puso en marcha el programa de Intercambio de Tiempo de Austin, trabajó allí como coordinadora no remunerada durante más de cinco años. Acaba de pedirle al Comité de dirección

que le ingresen de forma retroactiva diez dólares porque está construyendo su casa... ¡y le han dado casi 1.000 dólares de tiempo para que lo haga!

A: Nosotros creamos los dólares de tiempo. No hay una cantidad limitada, como en el caso del sistema económico tradicional. Nadie pierde si los sacas del banco. Por eso la gente se pregunta: "¿De verdad necesito tanto?". Desaparece el miedo en torno a la disponibilidad.

C: ¿Cuántos miembros tenéis en estos momentos?

A: 115.

L: Y serán unos 120 a finales de este mes.

C: ¿Y cuántas solicitudes recibís cada mes?

A: Unas cinco personas al mes, y aceptamos a todo el mundo.

L/A: Generalmente.

A: Siempre que rellenen bien la solicitud. Las solicitudes que están incompletas no se aprueban.

L: Yo diría que todo aquel que lo haya solicitado y no haya entrado es porque se ha descolgado en algún punto. Tratamos de no rechazar a nadie por falta de cualificaciones. ¡Nosotros mismos no estamos cualificados!

A: Uno de nuestros principios fundamentales es que todo el mundo tiene potencial, así que no puedes discriminar a nadie con esa filosofía en mente.

L: Y resulta llamativo porque en muchos casos la primera reacción de la gente, incluidas personas con muchas habilidades, es decir: "¡Ah, no, yo no sabría qué hacer! No tengo ninguna habilidad concreta". Eso es algo que nos pasa mucho, y es inte-

resante porque la mayoría de las cosas que la gente necesita son cosas que casi cualquiera es capaz de hacer. Cuidar de mascotas, hacer la compra...

C: ¿Hay profesionales implicados en el proyecto que ofrezcan sus servicios?

H: Yo he recibido consejo legal.

L: Sí, tenemos a una abogada excelente, y como aquí hay muchas mujeres y muchos artistas y estamos en Echo Park, contamos con muchos miembros dedicados a la agricultura orgánica y muchas costureras...

K: Yo conseguí mi vestido de boda por diez dólares de tiempo.

L: Tenemos fotógrafos, maquilladores, peluqueros, agricultores orgánicos y muchas otras cosas... No hay ningún fontanero, pero sí tenemos un electricista.

A: Necesitamos más obreros de la construcción. Necesitamos gente capaz de mover muebles y cargar con objetos pesados. ¡Los cinco tíos que tenemos están hechos polvo!

K: ¡Necesitamos más hombres!

L: ¡Es cierto! Parece un chiste. Tenemos una lista de cinco tíos muy musculosos y la gente siempre llama preguntando si conozco a alguien que esté cachas, y yo siempre tengo que llamar a uno y decirle: "Hola, Richard. ¿Quieres ayudar a alguien con la mudanza... otra vez?". Tenemos que equilibrarnos.

C: ¿Crees que las tiendas como esta o la cafetería de aquí al lado podrían participar?

L: Sí, ya contamos con alguna. Hay unas cuantas organizaciones que participan.

A: El Centro de Cine de Echo Park. Les pagamos en dólares de tiempo por utili-

zar sus locales para organizar nuestras meriendas. Y la tienda Echo Curio, que está en Sunset Boulevard, va a dejarnos su local para impartir clases. Kindred va a enseñar español.

L: Todavía no hemos logrado que la gente empiece a aceptar dólares de tiempo como moneda, pero hay algunos que lo han conseguido en otros BdT. En el Condado de Dane sí que lo hacen, y también en Austin, así que esperamos poder nosotros también.

C: ¿Ahora mismo el BdT cubre vuestras necesidades básicas, o creéis que llegaréis a ese punto en algún momento?

A: Los dólares de tiempo no están pensados para eso; funcionan de forma conjunta con la economía tradicional.

L: Es algo complementario; no se supone que vayan a sustituir al dinero, aunque cabría la posibilidad de que así fuera.

K: No hay duda de que sirve para ahorrar dinero. No veo motivo por el que no podamos hacerlo extensivo a otros aspectos más funcionales, a excepción de los alquileres. Al final todo se reduce a las rentas. El problema es que no puedes aceptar dólares de tiempo en tu tienda porque ahora mismo la situación es muy complicada y todo el mundo está tratando de salir adelante. Ese es el aspecto más difícil, y creo que esa es la razón por la que los comercios se resisten a aceptar dólares de tiempo, aunque podrían probarlos con sus empleados.

L: Es como en la película (*EF Schumacher y la Reinención de la Economía Local*). En la región de las montañas Berkshires puede resultar extremadamente beneficioso para los empresarios, pero la iniciativa tiene que enmarcarse en un contexto, y tiene que implicarse una cooperativa de crédito, y además tiene que participar...

A: Tiene que haber relación con un banco de verdad.

L: Y, nuevamente, necesitamos que haya una persona de enlace entre la economía de dinero tradicional y esta economía complementaria. Tiene que haber un acuerdo para que puedan funcionar juntas. Lo que ocurre es que a menudo estas organizaciones oponen mucha resistencia. Estamos tratando de encontrar una cooperativa de crédito con la que colaborar. Por fin formamos parte de una organización que nos ha acogido, así que estamos muy animados. Como decía, tratamos de encontrar una cooperativa de crédito, y lo que ocurre es que estas organizaciones tienen un ámbito muy concreto, como si hablásemos de la "Cooperativa de Crédito de Agentes de Policía de la Región Noreste", o de la "Cooperativa de Crédito para Ciudadanos de Lituania de entre 32 y 42 años"... es algo muy, muy...

K: Específico.

L: ¡Específico! Son grupos de gente muy reducidos, así que eso ha supuesto un gran reto para nosotros. Y por fin hemos encontrado una cooperativa de crédito que nos ha dicho: "Sí, nosotros vamos a empezar ahora. Todavía no tenemos cuentas para organizaciones, pero vamos a abrir una". Y a continuación nos llamaron para decir: "Era broma. Todavía no tenemos los formularios necesarios, pero los tendremos. ¿Cuándo? ¡No lo sabemos!". Sin embargo, lo que sí que puedes abrir es una cuenta personal.

C: ¿Por qué no formáis una cooperativa vosotros?

L: En realidad no hay razón por la que no podamos crear una cooperativa de crédito. El único problema es...

A: ¿Cómo hacemos algo así?

L: Sí, bueno, no es el paso más lógico para nosotros en este momento... ipero hay una cooperativa de crédito para niños luteranos de menos de cinco años! No veo porqué no podríamos nosotros tener una cooperativa de crédito para el BdT. Nunca he visto algo tan específico, y las posibilidades son infinitas si decidimos dar el paso.

C: Antes me contabais que otras comunidades de Los Ángeles acudían a vosotros para preguntaros cómo pueden empezar sus propios BdT.

A: ¡Han aparecido cinco desde que empezamos!

C: ¿Sabéis cómo se llaman?

A: El BdT Royal, en South Pasadena-Highland Park, el BdT West LA, en la zona oeste y uno que van a abrir en Beverly Hills llamado Temple of Emmanuel. Hay uno en Idlewhiles que se llama Idle-Hours. También van a abrir el BdT del Condado de Los Ángeles, lo cual es bastante extraño, porque ya existen todos esos otros. Y esa es la raíz con la que nos vamos a fusionar.

L: Y también están los del Valle.

A: El Valle de San Fernando, San Diego.

K: Y también hay uno que... empezó en Owens.

L: Es cierto, en el Valle Owens. Así que somos nueve.

C: ¿Y vais a poder intercambiar dólares de tiempo con ellos?

L: Sí, solo tenemos que averiguar cómo lograr que nuestro software sea capaz de hacerlo, lo cual es una tontería, porque los BdT de toda la región podrían colaborar entre sí.

A: Pero ya hay otras zonas donde lo hacen, así que no es imposible...

K: ¿Pero en el Condado de Dane no utilizan nuestro mismo software?

L: En el Condado de Dane usan un software que solo sirve para ellos. Si todos hubiéramos empezado a la vez podríamos habernos puesto de acuerdo, pero el BdT de Dane se creó a partir del BdT del Condado de Dade, que ahora tiene unos 13.000 miembros. Todos salieron de la misma matriz, así que su sistema es diferente del nuestro. En lugar de ser iniciativas independientes surgidas en diferentes puntos, es como si Howie se mudase a Beverly Hills, pero fuera parte de nuestro BdT y comenzase allí una franquicia.

K: Salvo por el hecho de que nosotros no hicimos eso porque no era eso lo que queríamos. Toda esa gente acudió a nosotros al principio porque querían unirse al BdT en algún punto.

L: ¡No! La mayoría de ellos eran... como los del Temple of Emmanuel, que decían: "Queremos empezar un BdT para Temple of Emmanuel". Todos ellos querían empezar por su cuenta.

K: Y de hecho recibíamos solicitudes de toda la ciudad y respondíamos: "¡Vaya! Lo sentimos, pero tenéis que empezar por vuestra cuenta".

L: Todavía las recibimos, pero somos muy flexibles.

C: ¿Entonces tenéis miembros que viven en otras zonas?

L: Si alguien nos envía una solicitud y le decimos que ya existe un BdT en su barrio pero nos contestan que desean desesperadamente formar parte de nuestro BdT, normalmente no les damos la espalda, ¿verdad?

K: Ah, yo pensaba que sí. ¡Creía que éramos bastante estrictos!

A: Bueno, al principio sí que lo éramos, porque no queríamos crecer demasiado rápido, y nos poníamos nerviosos al ver lo deprisa que evolucionaba todo y al pensar que no podríamos hacernos cargo de todo. Ahora, si alguien nos dice que quiere empezar por su cuenta, les dejamos que lo intenten para que puedan ver por sí mismos cómo funciona todo y para que aprendan de nuestro modelo. Queremos que venga más gente para poder derivar a esos miembros de otros barrios a su BdT local. De esta forma, cuanto más gente aparezca, más recursos habrá en cada barrio.

L: Creo que tienes razón, creo que en cierto sentido esa habría sido una forma más orgánica de hacer las cosas. Lo que ocurre es que Los Ángeles no es como Madison, la población está muy extendida y las comunidades son muy dispares y diferentes.

K: Es cierto, aunque muchos cruzan toda la ciudad para trasladarse de su casa al trabajo, así que a pesar de ser una localidad tan grande, la gente la considera un único núcleo urbano porque la atraviesan de punta a punta.

A: El problema es que si nos abrimos de verdad para toda la ciudad de Los Ángeles, entonces vamos a necesitar personal para gestionarlo.

L: Esa era nuestra preocupación inicial y nos aterrizzaba pensar en qué pasaría si eso ocurría. No contamos con ninguna infraestructura para algo así, y lo cierto es que puede que no la tengamos durante algún tiempo. Además, tampoco te sugieren que crezcas rápidamente.

C: ¿Entonces qué tipo de apoyo le habéis estado ofreciendo a esos BdT nuevos?

L: Autumn y yo nos hemos reunido con la mayoría de ellos. Vienen a los talleres, nos llaman y nos envían *e-mails*.

C: Contadme más acerca de las meriendas mensuales.

L: Son una manera de que nuestros miembros puedan conocerse entre sí en persona y no solo a través de Internet.

H: Es mucho más fácil decidirse a confiar en alguien cuando os habéis visto cara a cara, con independencia del tiempo que hace que os conocéis, en lugar de ver simplemente un listado de las cosas que ofreces y quedarse pensando: "Sí, pero... no estoy seguro". Y lo cierto es que los miembros de la comunidad han sido muy amables y han sido capaces de organizar la merienda una vez al mes para ver a los nuevos miembros que se han apuntado, para charlar con ellos, para ver a otra gente... Y hay ocasiones en las que estás haciendo un trabajo para alguien, como yo, que ayudo a mi amiga Carrie y le inyecto insulina a su gato diabético, pero lo hago cuando ella no está en casa, así que esta es mi oportunidad para decirle: "Hola Carrie, me alegro de verte. ¿Qué tal estás?", porque siempre veo a sus gatos cuando ella no está por ahí.

K: Además, la merienda se organiza justo después de los talleres para nuevos miembros, de manera que los nuevos puedan mezclarse con los más veteranos. Normalmente vienen a los talleres y se quedan a la merienda de después, y esa también es una forma de que la gente se implique un poco más con los demás.

C: ¿El taller se celebra antes de la solicitud o después de que se les haya aceptado?

L: En realidad no importa. A veces la gente viene a los talleres porque oyen hablar de ellos y después presentan la solicitud, y a veces es al revés.

C: ¿Queréis contarme alguna otra historia sobre el BdT?

H: Ocurrió algo fantástico. Cuando tienes un grupo de amigos, pedirle a uno que te ayude con la mudanza o que te lleve al aeropuerto son dos pecados capitales. Es algo que preferirías no pedirle a tus amigos porque son tareas horribles y no merece la pena emplear el capital de tu amistad en ello. Pero con el BdT pasa casi lo contrario. Todos los miembros dicen: "Estamos firmando este contrato social mediante el que nos comprometemos a estar disponibles para hacer todas estas cosas horribles. Todos accedemos a ello y no pedimos un trato especial, simplemente queremos dólares de tiempo a cambio del tiempo que ofrecemos". Con esto se consiguen dos cosas. En primer lugar, te ofrece un grupo de amigos, o una comunidad de gente a la que puedes pedirle estos favores. Y en segundo lugar, si no son tus amigos, llegan a serlo al llevar a cabo estas actividades, o bien se convierten en miembros de confianza de la comunidad, y eso sí que forma amigos para siempre. Esta es una necesidad, un nicho que se está cubriendo y que no he

visto que se satisfaga de ninguna otra forma.

L: Lo paradójico es que esas tareas tan terribles se vuelven divertidas, o tienen el potencial de serlo, lo que resulta sorprendente. Tengo que mencionar que acabamos de ir a un congreso impresionante en Wisconsin, y hablamos una y otra vez con distintas personas que habían comenzado diferentes BdT que estaban teniendo mucho éxito, y todos nos decían: "Haced que sea divertido. No lo planteéis como: "Vamos a convocar una reunión del Comité de Dirección en mi casa". Proponed: "Vamos a pedir unas pizzas en mi casa", y después presentad el orden del día del Comité de Dirección". Es fácil perder el sentido de la diversión cuando se está organizando algo, y es cierto que cuando solo te dedicas a hacer favores, la gente lo ve de forma diferente. Piensan: "No quiero molestar a esta persona". Pero cuando al final se compensa todo resulta más sencillo.

A: Porque no se trata de hacer favores. Al final recibes algo a cambio, algo que necesitas o que quieres, así que estás más dispuesto a pedir ayuda. Este es uno de nuestros problemas principales, que recibimos más ofertas que peticiones, porque a la gente le cuesta pedir cosas. Toda la economía se detiene si no hay un toma y daca. Ese es uno de los obstáculos principales, el de convencer a la gente de que está bien pedir. La primera pregunta de los talleres es: "¿Alguna vez habéis conocido a gente que se aproveche del sistema, o que se limiten a recibir y recibir constantemente?". ¡Pues también tenemos el caso contrario, cuando nadie coge nada, cuando son demasiado agradables! Es una



Algunos de nuestros miembros más fornidos en la iniciativa Big Sunday, en Watts. Imagen por cortesía del BdT de Echo Park

de las cosas que nos sirven de inspiración, el demostrar que la gente es generosa y no avariciosa y egoísta, que es como la economía tradicional nos representa.

L: Hay un desafío interesante en el proyecto, y es que las personas que forman parte de nuestra cultura tienen pánico a endeudarse. Es algo que llevan tan grabado en su mentalidad que les resulta difícil aceptar esa situación. Para la gente es difícil dejar de pensar en términos de lo que deben, aceptar que vivimos en una economía de la abundancia en la que no es necesario que las cosas se devuelvan al instante, sino que es algo fluido.

K: Sería bonito lograr que el BdT ayudase a la gente a romper esa tendencia a pensar: "Estoy en deuda contigo" y que se dieran cuenta de que no deben nada porque el acto de dar es en sí mismo un motivo de alegría. No sé si podremos conseguirlo o no. Muchos de mis amigos provienen de Alemania del Este, y una vez ayudé a una de ellos a lavar un montón de platos porque ella estaba algo deprimida. Ella se mostró enormemente agradecida después, y yo le dije: "No te preocupes, tú me echaste una mano el mes pasado". Mi amiga se indignó y se enfadó mucho. Me dijo: "*Das ist Kapitalismus!* ¿Cómo te atreves a ayudarme porque yo te ayudase hace un mes? Esa no es la razón por la que ayudamos a los demás. A un amigo se le ayuda para ayudarlo". Está muy metido en nuestra mente: tú has hecho algo por mí, así que te debo una. El BdT puede permitirte romper esta dinámica entre la gente porque es un sistema de mayores dimensiones. Por otra parte, mi marido no se ha unido al BdT porque cree que la iniciativa está implantando esta mentalidad en algunos ámbitos en los que por lo general no pensarías que le debes algo a alguien.

L: Por una parte existe la alegría de darle algo a los demás, y por otra está el hecho

de que los BdT se crearon en un principio para hacer que la gente que recibía un servicio se sintiera responsable de esas prestaciones obtenidas, porque cuando la gente se limita a dar, a menudo la gente que recibe se pregunta: "¿Por qué está este tío dándome cosas?".

A: Algunos pueden pensar que es patético.

L: Los dólares de tiempo se inventaron para que la gente que no pudiera permitirse pagar por un servicio pudiera hacer algo por alguien y sentir así que estaban pagándolo, porque de esta forma se convierte en una transacción en ambas direcciones y en un intercambio recíproco. En cierto sentido, es una paradoja, porque la donación caritativa a menudo no funciona para aquel que la recibe. Al final sienten como si no tuvieran que devolver nada.

K: O para el que da, como lo que nos contó tu abogado cuando su programa pasó por dificultades. Ninguna de todas aquellas personas que habían recibido servicios legales a lo largo de los años se presentó para luchar por aquel proyecto. No lo valoraban porque habían recibido los servicios de forma gratuita.

C: No sé si se trata de una paradoja. Con el BdT, aunque tienes una unidad, que es el dólar de tiempo, todavía tienes que negociar una hora, un lugar y un servicio. Existe además la probabilidad de que puedas establecer un intercambio o una transacción otra vez con la misma persona. Por el contrario, cuando pagas, puede que no veas a la otra persona nunca más en tu vida. Así que es una situación puntual, pero con implicaciones en el futuro. Eso me encanta. Afecta a las conexiones que estableces con los demás, a tu tiempo y en cierto sentido a tu futuro... y también a la comunidad. También creo que gracias al BdT la transacción no se establece directamente con la otra persona, sino que el BdT actúa como una entidad interme-

dia en la que se acumulan los dólares de tiempo, y es capaz de absorber los malos sentimientos y los buenos. Es como un gran filtro de sentimientos.

A: Las relaciones que se establecen son más importantes que el intercambio económico en el sistema tradicional, y por eso nos parece tan importante mantener un tamaño reducido. Si nos volvemos demasiado grandes será más difícil establecer relaciones íntimas.

L: Ya resulta suficientemente difícil establecer una relación de confianza en esta comunidad, es uno de nuestros mayores retos.

C: ¿Hasta dónde queréis crecer? ¿Cuál es vuestro límite en estos momentos?

A: Hemos pensado en unos 250 miembros. Es un buen número, y una vez que se sobrepasa, comienza a crearse un cierto anonimato.

L: El Intercambio de Horas de Portland cuenta con 850 miembros, y llevan activos mucho tiempo. Cuentan con una infraestructura muy sólida y han trabajado mucho en ella. Fueron los primeros en defender que no se debía crecer más deprisa de lo que se pudiera gestionar. Francamente, si tuviéramos lo que a ellos les ha costado 13 años conseguir, diría que podríamos llegar a los 850, porque entonces seríamos ya una entidad diferente. A lo mejor crecemos hasta ese punto, y a lo mejor no.

A: En el Condado de Dane hay 1.200 personas, pero hemos oído a través de algunos de sus miembros que era un poco caótico manejar aquella situación. Ellos emplean un único software y un concepto al que llaman "Gabinetes de cocina", de forma que cada barrio cuenta con su propio comité de dirección y organizan sus reuniones y meriendas, pero todos fun-

cionan con el mismo software. Además, su sistema es más complicado, y cuando hablamos con una mujer que era miembro de aquella comunidad, nos habló de lo extraño que es entrar en el sistema y ver a usuarios repartidos por todos esos barrios diferentes, y tener que buscar a alguien en tu barrio que ofrezca el servicio concreto que buscas.

L: El Condado de Dane es un buen ejemplo de un BdT que creció muy rápido y que tuvo que empezar después a ajustarse a ese crecimiento, y eso les está trayendo diferentes problemas. La gente está algo perpleja porque el concepto básico es que esto funciona por barrios, y si de pronto hay un montón de ellos diferentes en el mismo BdT, resulta confuso.

H: Yo no puedo cuidar de mascotas de gente a la que no pueda llegar a pie, y eso es menos incluso que la pequeña área en la que se encuentra el BdT de Echo Park. Quiero decir que solo puedo cubrir cerca de la quinta parte de toda la zona, así que cabría preguntarse qué sentido tiene anunciarse en una base de datos que cubre el condado entero. Solo les servirá a las tres personas que puedan encontrarme.

L: Y si estás en Beverly Hills y buscas cuidadores de mascotas, aparece Howie, así que hay que filtrar mucho los resultados si se hacen así las cosas. La mujer con la que estuvimos hablando se mostraba algo desencantada con ese aspecto, y eso me hizo replantearme ese factor. Sería un desafío impresionante. Tenemos un montón de códigos postales, y si nos mezclamos con un sistema de cambio local, que en principio está inscrito dentro de los códigos postales de nuestra área, nos convertiríamos en el BdT de toda la zona este. ¡Ya no seríamos el BdT de Echo Park!

H: ¡Esto suena mejor! El Banco de Tiempo de Echo Park. BdTEP.

L: Eso seguro. No vamos a convertirnos en un BdT que no sea de Echo Park...

A: La organización anteriormente conocida como...

L: Y también creo que es bueno que toda esa gente empiece sus propios BdT y lo haga de forma distinta.

C: ¿Habéis tenido algún cliente furioso?

H: Yo tuve un problemilla con Kindred...

K: Sí, tuvimos un conflicto (se ríe).

A: ¡Gracias por recordárnoslo!

H: Es difícil, porque quieres ser capaz de utilizar el BdT, pero al mismo tiempo, si surge algo que es importante para ti, te preguntas: ¿Puedo usar el BdT para esto o tengo que recurrir a la economía tradicional?

K: Tras la experiencia que tuvimos, retiré todas y cada una de las ofertas que había subido al BdT y acabé trabajando únicamente en el comité de dirección. La razón por la que lo hice es porque tenía un trabajo a tiempo completo y un niño de dos años. En algún punto llegué a la conclusión de que no podía hacer absolutamente nada aparte de esas dos cosas. Es un milagro que esté sentada aquí ahora mismo, porque lo cierto es que no tengo tiempo para nada que no sean mi hijo y mi trabajo.

L: Salvo por el hecho de que, por extraño que parezca, has sido muy eficaz en el comité de dirección.

K: Sí, por algún motivo he sido capaz de encargarme de ello. Retiré las ofertas porque una vez iba a hacer un diseño de iluminación para Howie que habría sido pan comido para mí. Tengo acceso a un montón de equipos y material y he estado haciendo diseño de iluminación durante

13 años, así que me habría resultado muy fácil ayudarlo con su espectáculo. Fijamos una fecha y lo dejé plantado en dos ocasiones porque coincidía con mi día libre y estaba tan agotada que no podía salir de la cama. Me quedé con mi bebé y apagué el teléfono. ¡Y no me di cuenta de que ese día había quedado con Howie! Después de que ocurriese aquello me di cuenta de que no estaba siendo realista con respecto al tiempo del que disponía, y entonces retiré todas las ofertas que había publicado.

L: Pero bueno, es parte del proceso de aprendizaje. No solo el cómo gestionar el tiempo, sino el saber hasta dónde puedes llegar, y también, como dijo Howie, el ser consciente de cuáles son tus propias expectativas. Hace poco tuvimos a un miembro que quería que alguien le hiciera unas reformas considerables en casa, y no tenemos a mucha gente que pueda hacer algo así. Supongo que la única que podía hacerlo estaba completamente sobrepasada y esa no es una situación a la que el BdT quiera llegar, no sé si me entiendes. Por eso es una economía complementaria. Si necesitas que alguien te construya un muro, puede que haya alguien disponible en el BdT o no, pero no puedes depender de ello para todo.

K: Recuerdo que cuando estaba preparando el vestido de novia, habíamos acordado que harían falta unas diez horas para tejer el vestido, y hacia la mitad del proceso, la mujer que lo estaba haciendo consiguió un trabajo importantísimo a tiempo completo en Hollywood y empezó a trabajar 12 horas diarias, y después tenía que coser el vestido por la noche. La fecha se acercaba cada vez más, y no recibí el vestido hasta la noche antes de la boda. Así de ajustada fue la entrega. Aquella mujer estaba tan agobiada por el trabajo que su familia empezó a venir desde otras ciudades para visitarla, y al final le firmé un cheque por la mitad del dinero y le dije que le pagaría

la mitad con dólares de verdad porque sabía que el dinero le compensaría por haberse quedado despierta hasta tan tarde y por todo lo demás. Así que a veces hay que hacer algunos ajustes. Lo hice sin preguntarle. Simplemente, le mandé el cheque.

L: Tuvimos otro incidente en el que al principio alguien debía encargarse de cuidar a la mascota de otra persona, pero no habían acordado el tiempo por adelantado. Cada uno de ellos calculó un tiempo diferente, y la diferencia era de 3 a 12 horas. Nos dimos cuenta de que hay que esforzarse por fijar las horas de antemano. Carrie me hace muchos arreglos, y yo siempre le digo que no me importa cuánto tiempo tarde, pero si de verdad quieres que todo quede claro, hay que decidir eso antes de empezar.

H: En todos los intercambios habituales que mantengo, siempre he empezado diciendo: "Vamos a asumir que tardaré esta cantidad de tiempo en hacerlo. Hagámoslo dos veces y después lo hablaremos para comprobar cuánto he tardado en realidad". Así podemos discutirlo, acordar unos parámetros generales y después ir afinando los detalles.

L: Es una práctica que promueve una buena comunicación, comunicación no violenta. Puedes evitar muchos disgustos

si desde el principio dices: "Esto es lo que yo creo. ¿A ti qué te parece?", y después llegáis a un acuerdo.

A: Eso no es algo que ocurra muy a menudo en Los Ángeles.

C: En el BdT no puedes echarte atrás en el último momento.

L: Bueno, sí que puedes, pero después tienes que responsabilizarte de lo que has hecho.

H: Todos hemos tenido al menos una mala experiencia, y eso te hace sentir mal, pero aprendemos de ello y lo superamos.

L: Si pasas por ello te das cuenta de que no es el apocalipsis, ¡y que no hace falta andarse demandando unos a otros, como hace todo el mundo en Los Ángeles!

NOTAS:

Esta entrevista se llevó a cabo en Flounce, la tienda de artículos vintage de Lisa situada en el Boulevard de Echo Park.

Para más información sobre el Banco de Tiempo de Echo Park, puedes visitar www.echoparktimebank.com

EL BLOG DE DAYTODAY EN LOS ÁNGELES

Carolina Caycedo

Viernes, 3 de julio de 2009

Fuimos a navegar tras la invitación de Michael Escher, a cambio de haber trabajado como tripulación en su velero de 29 pies. Fuimos el Capitán Paul, Michael, Jim, Ana y yo. Era la primera vez que los veía en mi vida. Zarpamos de Marina del Rey, navegamos hacia el Norte hasta Santa Mónica, volvimos al Sur y pasamos al lado del aeropuerto de Los Ángeles, regresamos a Santa Mónica, de ahí a Skull Buoy y de vuelta al puerto. Ha sido una forma impresionante de empezar mi mapa mental de la ciudad, el verla desde el mar y cruzar toda su extensión en barco.

Sábado, 4 de Julio de 2009 (Día de la Independencia)

Día de la Independencia. He conseguido una caravana Chevrolet del 79 en Norwalk. Sus dueños anteriores eran Don Luis y Elvis. Don Luis la utilizaba para recoger trastos desechados y electrodomésticos en la "yarda" o vertedero, y luego los reparaba y los vendía en la reunión de trueque de Santa Fe. Don José es un reciclador que reintroduce cosas que nadie quiere en la circulación de bienes de la ciudad. También tiene un



Elvis, Don Luis y yo

gran talento, fíjate en el autorretrato de cuando era joven en la esquina inferior izquierda de la fotografía. Después fui a una barbacoa en casa de Butchy y Fay, en Chinatown. He cerrado un trato para intercambiar un ordenador portátil usado por un corte de pelo con Butchy. Todavía tengo que fijar la fecha para el corte de pelo.

Domingo, 5 de julio de 2009

Pilar me ayudó a arrancar la vieja moqueta de la furgoneta (¡Todavía necesita un nombre! ¿Alguna sugerencia?). Por la noche, Adrián Rivas, Pilar Tompkins y yo nos reunimos con Sandra de La Loza, y me dieron una vuelta preciosa e instructiva por los murales de la zona este de Los Ángeles. ¡Visitamos los edificios de Ramona Gardens, donde algunos de los murales se pintaron en los 70! Acabamos en el barrio de Little Tokyo hablando de los últimos grandes cambios en las ciudades de Los Ángeles y Bogotá.

Lunes, 6 de julio de 2009

Fui a la zona llamada Fashion District con Cayetano y cogí unas telas de Nigeria y unos adornos de borlas para la furgoneta. Fui a la tienda de electrónica de Chuy, en la zona este de Los Ángeles. Lleva ahí desde los años 60. Jesús Navarro (Junior) y su equipo arreglaron las luces de la furgoneta e instalaron un inversor eléctrico, ¡gratis! Son la viva imagen de la generosidad. ¡Gracias, Chuy!

Martes, 7 de julio de 2009

Funeral de Michael Jackson. Se manufacturaron miles de objetos en menos de una semana, y los vendedores ambulantes inundaron el polideportivo Staples Center y las calles de Los Ángeles para ofrecer todo tipo de recuerdos. Me reuní con Tano en la Universidad del Sur de California, y me ayudó a colocar el suelo de madera de la furgoneta a cambio de una lasaña de plátano que todavía tengo que cocinar para él.



Cayetano Ferrer, "Tano", trabajando en el suelo de La Cholota

Quedé con Jennifer Rentería en la galería y me contó la historia del puesto de reparación de bicicletas y piezas sueltas que su familia tiene en el mercadillo de trueques. Accedió a mi petición de dejarme documentarlo para una próxima publicación. También hablé con James Rojas, cofundador de la galería g727, acerca de las economías informales y la zona este de Los Ángeles.

Me reuní con James, que me entregó una presentación de diapositivas sobre distintos vendedores callejeros en Los Ángeles.

Ese mismo día, por la noche, me fui a bailar a la discoteca Silver Platter, donde pinchaban los DJs Nguzunguzu. El local está cubierto de banderas estadounidenses, y repleto de estadounidenses nada convencionales.

Miércoles, 8 de julio de 2009

Llevé a Dani y a Asma (Nguzunguzu) al aeropuerto a cambio de que ellos me dejaran quedarme en su maravilloso piso de Chinatown. También tengo que cambiarles el coche de sitio para que no le pongan multas y dar de comer a sus gatos. Butchy y Fay son mis vecinos.

Después fui con Pilar al anfiteatro Hollywood Bowl para ver a Poncho Sánchez, Eddie Palmieri y Sergio Mendes. Conocí a Reina (La Santa Perversa), que me dio algunas pegatinas. "Líbranos de malos Amores", amén.

¡Estuve en una cabina privada de karaoke coreano con el reparto del espectáculo *Someday we'll be singers!*

Jueves, 9 de julio de 2009

Quedé con Elana Mann, que me llevó a ver el último proyecto del que era comisaria: *Performing Economies*, en la sede de la galería Fellows of Contemporary Art. Elana también aceptó ser parte de la publicación a cambio de uno de mis CDs de Shanty Sounds.

Trabajé con Adrián el resto del día, tuneando la furgoneta con la ayuda de Ivan y los chicos del callejón.

Después aparqué la furgoneta frente a la sede de Federal Art Project, donde se inauguraba la exposición *Mixtape II*. Con las puertas de la furgoneta abiertas y la música sonando, mucha gente pasó por aquí. Conocí a algunas personas encantadoras y mantuve varias conversaciones interesantes en el interior, me dieron pegatinas y algunos consejos sobre Los Ángeles, y en general me lo pasé genial. Todavía me pregunto si la obra que Juan Capistran había hecho con hielo tenía algún sabor...hmmm.

Viernes, 10 de julio de 2009

Quedé para comer con Sandra de La Loza en Farmlab. Los viernes la comida es gratis y se sirve a la vez que se imparte una conferencia. Escuchamos a Deborah Kane, de Ecotrust, hablar sobre el programa Foodhub Online, una red de redes que pone en contacto a vendedores y compradores en la región oeste de Estados Unidos.

Después estuve con Tait Hawes, un diseñador de zapatillas Vans, en su adorable casita en la calle La Mirada. Le pedí que pintase algo en la furgoneta y se decidió por un tiburón, en el que todavía está trabajando. Conocí a su perrita Izzy, la del pelo dorado, y pasé un ratito con Christine, la esposa de Tait. Tait todavía está pensando en qué pedir a cambio del tiburrrrrón.

Bill Kelley Jr. y su prometida me vinieron a buscar a casa de Tait y Christine, y nos fuimos a ver a Magali Arriola, Mario García-Torres y la pequeña Tina al restaurante indio Paru. Era la primera vez que los veía y pasamos una velada muy agradable hablando de los posibles intercambios futuros. Volví a Hollywood a través de Sunset Boulevard, y no sé si se puede estar más metida en el espíritu de Los Ángeles... bueno sí, seguro que se puede.

Sábado, 11 de julio de 2009

Pasé a recoger a Eduardo Consuegra, a quien conozco desde que éramos estudiantes en Bogotá. ¡¡¡Llevaba años sin verlo!!! Hicimos un *picnic-brunch* en Griffith Park y hablamos acerca de todo... ¡¡¡y de todos!!! Estoy segura de que a más de uno le pitaron los oídos.

De tres a seis fui a un taller a la galería g727 con James Rojas, diseñador del metro, y el colectivo CicLAvia, que quiere crear una ciudad que respete a las bicicletas y seguir el ejemplo de Bogotá, donde todos los domingos varias vías principales se quedan sin coches y solo los peatones y los ciclistas pueden pisar el asfalto.

Por la noche me fui en bici con Fay y Butchy al local The Smell para ver el espectáculo *Upset the Rhythm Showcase*. Allí estuve con Ana Iwataki y comprobé cómo se divierten los menores de edad en Los Ángeles. Cruzar el centro de Los Ángeles en bici por la noche te ofrece otra perspectiva de la ciudad, y como dijo una vez mi amigo Rayo Chaves: "Las calles son más largas de noche que de día..."

Domingo, 12 de julio de 2009

Por fin le corté el pelo a Butchy Fuego bajo la fresca sombra de los árboles de su patio. Tanto él como Fay se mostraron satisfechos con el resultado. Recibí a cambio un MacBook de titanio usado. Necesita algunos retoques, pero venía con funda y accesorios.

Fui a dar un paseo por mi cuenta alrededor de Chinatown y el centro histórico. Conseguí algunos exóticos dulces chinos: hibisco, tamarindo, cacahuetes dulces y semillas de loto.

Cena con los habitantes de Ecovillage, gracias a la amable invitación de Aldonia, de CicLAvia, que vive allí. Cada uno debía llevar un plato diferente, y yo aporté los dulces chinos. El Ecovillage de Los Ángeles empezó en 1993, y cuentan con un grupo increíble de gente que lo hace posible. Entre ellos se encuentra Lois Arkin, de la organización Cooperative Resources and Services Project (proyecto de recursos y servicios cooperativos), el artista y activista Joe Linton, Aurisha y Somer, del dúo Telematique, y Bobby y Aldonia, de CicLAvia. Intercambié el escaneado de unas cuantas imágenes por un dibujo con Joe Linton. Volveré pronto a Ecovillage para entrevistarle acerca del proceso y la dinámica de este lugar tan hermoso y especial. A cambio, él documentará el Gran Día del Trueque que hemos programado para el 1 de agosto en la galería g727.

Lunes, 13 de julio de 2009

Quedé con Edith Abeyta en su casa en Echo Park. Su marido Bob me recibió con una deliciosa cerveza irlandesa de fabricación casera. Edith preparó pizza artesana con las verduras del huerto de Bob.

A continuación nos echamos a la carretera en mi furgoneta en dirección a San Pedro, donde comenzamos una visita guiada al estudio artístico de Jocelyn Foye. Estuvimos hablando sobre la documentación de las acciones artísticas y sus consecuencias, y tomamos unos vinos. Después, Edith y yo fuimos a ver cómo las olas del océano rompían bajo los acantilados para descansar un rato. A continuación pasamos a visitar a varios artistas al Centro Cultural Angels Gate: Ian, Beth, MJ y John, ique preparó hamburguesas de búfalo para todos nosotros! Marshall Astor se nos unió después.

Acabamos la visita en el estudio de Sheryl. ¡Volvimos a Echo Park hacia las diez de la noche! Edith estaba encantada porque había podido ver a mucha gente diferente. Hasta ahora ha sido el viaje más largo de mi furgoneta, y ha sido una buena chica que nos ha llevado de un lado a otro sin quejarse.

Martes, 14 de julio de 2009

Visité a Vincent Ramos en su estudio de Lawndale. Está lleno de libros, materiales de pintura, discos de vinilo, trastos y todo tipo de vistosos cachivaches. Hablamos sobre nuestros proyectos y sobre la paternidad. Vincent se puso en contacto conmigo para

intercambiar dibujos, y como yo llegué con las manos vacías, le pinté uno allí mismo. A cambio elegí un retrato hecho a lápiz de Mickey Dolenz. Por cierto, Adrián enmarcó aquella obra.

Después aparqué la furgoneta frente al bar Verdugo, donde iban a celebrar la noche *Más Éxitos* *. Esa noche todo transcurrió de forma especial. Por fin conocí a Darin, con quien había intentado quedar sin éxito dos veces ya.

Adrián, Jennifer y Ana también estaban allí. Uno de los pinchadiscos, Aemon (a quien yo mentalmente llamaba Aeon Flux) me consiguió un sitio justo enfrente de la entrada. Al portero, Eddie, le hacía gracia estar en compañía tan distinguida. La caravana fue *un éxito* *, y entraron en ella montones de personas aquella noche. ¡Incluso los miembros del grupo Ozomatli! Estuvimos un rato fuera del local, charlando en la furgoneta, y después entramos para bailar al ritmo de las cumbias (¡¡¡*Más Éxitos* es genial, solo ponen discos de vinilo!!!). Después volvimos a salir para que nos diera el aire y descansamos en la furgoneta.

Miércoles, 15 de julio de 2009

Me reuní con Bettina Hubby y su perro, Belmer, en su estudio de Hollywood. Bettina es una artista versátil que crea impresionantes prendas y accesorios a partir de ropa reciclada. También monta instalaciones y lleva a cabo proyectos participativos. Intercambiamos una blusa negra por un dibujo que hice allí mismo. Tiene una colección de arte bastante original, obtenida exclusivamente mediante el intercambio de sus creaciones de moda con otros artistas. También me entregó un montón de perchas de madera.

Matt, a quien había conocido en la noche de *Más Éxitos*, me invitó a cenar a cambio de compañía y conversación. Disfrutamos de una comida maravillosa que su compañero de piso, Alberto, había preparado especialmente para nosotros en un restaurante de Pasadena llamado Madeleine's. Después fuimos a su piso, donde tocó al piano algunas de las piezas que él mismo había compuesto y estuvimos pasando el rato en su porche, viendo las montañas.

Matt propuso un nombre para la furgoneta: LA CHOLOTA.

Jueves, 16 de julio de 2009

Me reuní con Rita González, comisaria del museo LACMA, e intercambiamos libros. Yo le entregué el *Almanaque* de Marc Emery, y a cambio elegí *The Art of Transition*, de Masiello. Después fui a ver a Bill Kelley y estuvimos hablando sobre *Daytoday*. También acordamos intercambiar servicios de transcripción por servicios de redacción de textos.



Vincent Ramos en su estudio

Por la tarde cené en casa de Jessica Rath y Joe, en Echo Park. Conocí a la preciosa Emma, de dos años, y nos hicimos amigas al momento. Me cocinaron pasta boloñesa, preparada con ternera orgánica de la granja del padre de Jessica. A cambio lavé los platos y sartenes de la cena y acabamos la velada tomando *prosecco* en el jardín trasero.

Viernes, 17 de julio de 2009 – PRIMER DÍA DE ENTREGAS

Estuve todo el día en la galería trabajando en la instalación de diferentes objetos. Asma me había dado un montón de ropa usada, y las perchas de Bettina fueron muy útiles para exponer las prendas para el trueque. Tait llegó para acabar el tiburón y pintar La Cholota y las puertas traseras. Además, se pasó por allí Autumn, del Banco de Tiempo de Echo Park, y pudimos hablar acerca de su experiencia con los trueques y las redes comunitarias. También vino Kristin a visitarme, y algunas personas se acercaron para dejar diferentes artículos para el gran día del trueque. Ese día preparé lasaña de plátano para Tano, en pago por su ayuda con la instalación del suelo de La Cholota. Butchy se unió a nosotros y de postre disfrutamos de los fuegos artificiales del equipo de béisbol de los Dodgers.



Autumn, Kristin, una amiga y yo dentro de La Cholota

Sábado, 18 de julio de 2009 – SEGUNDO DÍA DE ENTREGAS

Ha venido más gente a dejar sus cosas para el gran día del trueque y para hacer algunos intercambios allí mismo. Le di a Luis un *Almanaque* de Marc Emery a cambio de que me llevase al aeropuerto. Ari trajo un calabacín orgánico de su jardín a cambio de unas semillas que voy a traer de Puerto Rico. Emily Mast me envió un pan que acababa de hornear en su espectáculo en Chinatown. Entre los objetos que han traído hay una silla de masajes, esmalte de uñas, un ejemplar de *Playboy* de 1979, un letrero de madera en el que pone "You Are The Sun" y una vela de gel. A las seis fuimos a ver la inauguración de Camilo y Neri en la galería Steve Turner. Tras tomar unas coronitas me fui con Sandra de la Loza a una ceremonia de intercambio de regalos llamada *Potlatch* y organizada por Anita Marie. Edith y Bob estaban allí, y conocí a Hector/Vlad, que va a celebrar una conferencia anarquista el fin de semana que viene. Fue una fiesta muy buena, y salí de allí con tres pares de pendientes tras bailar cumbia, salsa y flamenco durante toda la noche.

Domingo, 19 de julio de 2009

Todavía no sé cómo lo he hecho pero por la mañana me encontré con Elana Mann, Vera y Coleen para unirnos al paseo organizado por las escalinatas de Los Ángeles en Silver

Lake. Los organizadores venían con retraso, así que decidimos emprender el camino por nuestra cuenta. Fue una buena caminata de dos horas en busca de las escaleras escondidas del barrio de Silver Lake, con unos edificios impresionantes y vistas a la presa. Me llenó de energía pasar la mañana con estas jóvenes tan inteligentes y bondadosas. Me encanta ser mujer. Por la tarde quedé con Artemio (que estaba de paso por Los Ángeles) y algunos amigos. Acabamos tumbados en la piscina de Alberto, que está en construcción. Nos llevó al tejado para disfrutar de unas vistas espectaculares de la ciudad. Todos deseábamos hacernos con el letrero luminoso rojo del hotel Knickerbocker. Ahhh. Volví en torno a las dos de la mañana para hacer la maleta porque el tiempo que pasé en la casa de Dani y Asma había llegado a su fin, y debía prepararme para ir a Puerto Rico durante un par de días.

Lunes, 20 de julio de 2009

Luis me recogió a las 5:30 de la mañana y me llevó al aeropuerto para que tomase el vuelo de regreso a casa.

Martes, 21 de julio de 2009 – Miércoles, 22 de julio de 2009

Estuve en Puerto Rico con mi hija UNA.

Jueves, 23 de julio de 2009

Volví a Los Ángeles. Jessica Rath vino a buscarme y yo cuidé de Emma durante hora y media mientras ella y Joe se iban a El Chavo, un local mexicano junto a su casa. Le trencé el pelo a Emma y ella se portó fantásticamente y estuvo muy tranquila. Es mi amiga más pequeña en Los Ángeles hasta ahora. Después de eso quedé con Adrián y Pilar en un local llamado Betalevel, en Chinatown. A continuación fuimos a su bar habitual, Eastside Luv, donde vimos la actuación de Cava, que canta unas rancheras increíbles, y también *ska*, cumbia y salsa. Allí me encontré con Ruben Guevara y mantuvimos una conversación muy intensa durante un rato, antes de que yo volviera a casa.

Viernes, 24 de julio de 2009

Fui al restaurante JIM'S para desayunar burritos con huevos revueltos con Pilar y Adrián. Cogí la furgoneta y me dirigí a la galería. Quedé para comer con Bill Kelley y me entrevistó para la web Latinart.com. Voy a transcribir la entrevista a cambio de que él escriba un texto sobre mi trabajo cuando lo necesite en el futuro. Hemos firmado un pequeño contrato en el que se detalla el trueque.

Esa noche me reuní con Kristin, de la web www.kristinlist.com, en su casa de Los Feliz. Fue una agradable coincidencia volver a esta parte de la ciudad, y precisamente a la misma carretera en la que vive Elana. ¿Os podéis creer que aparqué La Cholota exactamente en el mismo lugar bajo el... árbol en el que había aparcado hace unos días cuando quedé con Elana? En casa de Kristin descubrí su fotografía, hablamos sobre nuestros amores pasados y fuimos a dar un paseo por Hillhurst hasta el restaurante Carpaccio's. Cenamos pizza cocinada en horno de leña y ensalada, y decidimos que lo mejor para que ella mejorase su español y pudiese mantener una conversación era que viera películas latinoamericanas y españolas con subtítulos, así que le recomendé unas cuantas.

Sábado, 25 de julio de 2009

Llegué muy puntual, a las nueve de la mañana, a casa de Christine y Tait, en Hollywood. Tomamos Sunset Boulevard en dirección a Malibú, y por fin pude echarle un vistazo a la otra ciudad, la ciudad de las estrellas, el opulento barrio de Beverly Hills. Sin comentarios, excepto que el lujo es un crimen. Malibú resplandecía con un hermoso oleaje, y podían verse cientos de surfistas entrando y saliendo del agua. Paramos en la playa de Surf-ridger, donde Tait estuvo surfeando un rato mientras Christine y yo pasábamos el rato en una cala privada hasta que la marea nos echó de allí. Íbamos a practicar español con Tait, pero la única palabra sobre la que hablamos fue "estacionamiento"*. De todas formas, ese es uno de los grandes problemas en Los Ángeles. Después paramos en un local de marisco de Malibú y tomamos pescado frito y a la parrilla. Es fácil reconocer el restaurante porque tiene una langosta bronceándose con unas gafas de sol.



Tait con un tiburón

Esa noche, Bob y Edith celebraron una fiesta de cata de cervezas en su jardín de Echo Park. Entre las cervezas artesanas de Bob hay de tipo *ale* mexicana, *pale ale* inglesa, *stout* irlandesa —ñam ñam— y sidra de manzana. Estaba agotada tras el atracón de sol de antes, y no logré conectar con los asistentes. Hector y Ani, los de la fiesta *Potlatch*, estaban allí, pero me encontraba tan cansada que me retiré temprano. Sin embargo, antes de irme a la cama, Adrián, Pilar y yo hicimos una breve parada en el café Casa de Sousa, de Conchita y Fernando, en la calle Olvera. Allí estaba tocando La Santa Cecilia, y fue maravilloso descubrir su música*. Casa de Sousa es un local acogedor, familiar y tradicional que sirve una comida vegana excepcional. Lleva aquí más de 60 años y ahora se enfrenta y se ve abocada a un vergonzoso desahucio. ¿Por qué? Porque resulta que Siqueiros pintó un mural justo encima del local, en el mismo edificio, hace décadas. Y ahora los martillos quieren restaurarlo y construir un mirador. Por este motivo, todos los comerciantes del edificio deben abandonarlo en aras del arte, y muy probablemente también porque la Placita Olvera es una zona inmobiliaria muy codiciada y los alquileres ahora mismo no son muy altos... En cualquier caso, para más información podéis ver <http://laeastside.com/2009/07/casa-de-sousa-getting-evicted> y apoyar a Casa de Sousa para que siga siendo un núcleo para las reuniones de la comunidad y el activismo.

Esa noche, Bob y Edith celebraron una fiesta de cata de cervezas en su jardín de Echo Park. Entre las cervezas artesanas de Bob hay de tipo *ale* mexicana, *pale ale* inglesa, *stout* irlandesa —ñam ñam— y sidra de manzana. Estaba agotada tras el atracón de sol de antes, y no logré conectar con los asistentes. Hector y Ani, los de la fiesta *Potlatch*, estaban allí, pero me encontraba tan cansada que me retiré temprano. Sin embargo, antes de irme a la cama, Adrián, Pilar y yo hicimos una breve parada en el café Casa de Sousa, de Conchita y Fernando, en la calle Olvera. Allí estaba tocando La Santa Cecilia, y fue maravilloso descubrir su música*. Casa de Sousa es un local acogedor, familiar y tradicional que sirve una comida vegana excepcional. Lleva aquí más de 60 años y ahora se enfrenta y se ve abocada a un vergonzoso desahucio. ¿Por qué? Porque resulta que Siqueiros pintó un mural justo encima del local, en el mismo edificio, hace décadas. Y ahora los martillos quieren restaurarlo y construir un mirador. Por este motivo, todos los comerciantes del edificio deben abandonarlo en aras del arte, y muy probablemente también porque la Placita Olvera es una zona inmobiliaria muy codiciada y los alquileres ahora mismo no son muy altos... En cualquier caso, para más información podéis ver <http://laeastside.com/2009/07/casa-de-sousa-getting-evicted> y apoyar a Casa de Sousa para que siga siendo un núcleo para las reuniones de la comunidad y el activismo.

Domingo, 26 de julio

Me reuní con Adam Katz y lo ayudé a trasladar algunos muebles por la ciudad. A cambio, me dio un traje de neopreno nuevo, licor de melocotón del árbol de su patio y una copia del libro que ha editado: *Tattered Fragments of the Map*. Sugirió la idea de abrir

una escuela pública en Puerto Rico, después de que le dijera que aquella era probablemente la última vez que organizaba *Daytoday* en un contexto artístico, y que estaba deseando volver a casa y trabajar en mi propia comunidad, sin implicaciones artísticas o estéticas, sino solamente a través de la práctica social, la vida real y el sentido común.

A continuación me dirigí a Los Feliz para conocer al recién nacido Luca y a su mamá, Adriána, que tenía un aspecto increíblemente bueno cuatro días después de dar a luz. Me encanta ver a mujeres fuertes, amantes, hermosas y protectoras, y sentir cómo se sienten orgullosas y poderosas a través de la maternidad. Luca es una monada y me sentí afortunada por ver cómo aprendía a usar el chupete en mi presencia.



Adam cargando La Cholota

Después me dirigí a Koreatown para dar una vuelta por Ecovillage. Me reuní con Joe Linton y lo entrevisté acerca de la historia y la dinámica actual de Ecovillage. También volvimos a hacer un intercambio: una copia de su guía, *Down by the Los Angeles River*, a cambio de mi *Almanaque* de Marc Emery. No me quedé a cenar esa noche porque tenía que ir a otra cena, una hecha de postres, para ser más exactos, celebrada por el Banco de Tiempo de Echo Park y la Furgoneta del Cine. En la presa de Silver Lake, el Centro de Cine de Echo Park presentaba una proyección al aire libre del documental de 2009: *Volver a Casa: E.F. Schumacher y la Reinención de la Economía Local*, de Chris Bedford. Resulta que el señor Bedford es el padre de Kristin, una de las primeras personas en ponerse en contacto conmigo cuando llegué a Los Ángeles. Autumn y Lisa, del Banco de Tiempo, también estaban allí, junto con Ari, a quien había visto antes en la galería. Ya había conocido a la gente de la Furgoneta del Cine hacía unas semanas en Farmlab, y Sandra de la Loza también pasó por allí. Finalmente, vinieron Adonia y Bobby, de CicLAvia y Ecovillage, a quienes yo había avisado unas horas antes.



Paolo, del Centro de Cine de Echo Park, mostrándonos el interior personalizado de la Furgoneta del Cine

Fue una noche especial para mí, no solo porque la película era increíble y muy en la lí-

nea de mis preocupaciones diarias y de lo que estoy haciendo aquí en Los Ángeles, sino también porque allí vi a varias de las personas que había conocido en estas últimas tres semanas. Comprendí que lo que he estado haciendo en la ciudad hasta ahora es tejer un tapiz de experiencias e individuos. Y no me refiero a tejer una pieza nueva desde cero, sino más a introducir un nuevo color, un hilo nuevo en un diseño que ya era complejo y tenía muchas capas hechas de redes comunitarias, organizaciones sin ánimo de lucro, individuos concienciados, colectivos creativos, urbanitas anarquistas y pensadores revolucionarios que comparten cosas diferentes. Sí, eso es, sencillamente que comparten. ¿Qué es lo que comparten? Bueno, para empezar, el espacio público de Los Ángeles; en segundo lugar, su tiempo y sus recursos; y por último, pero no por ello menos importante, sus ideas, ideales y acciones acerca de cómo relacionarse con los demás y habitar la ciudad de una forma que implique una menor dependencia del sistema.

Lunes, 27 de julio de 2009

Pasé el día en la galería, trabajando en las invitaciones para los actos del fin de semana. Jessica y la pequeña Emma vinieron para recuperar sus objetos, porque no pueden venir el sábado. Jessica había traído un grabado que había pintado de un arreglo floral y dos collares de hematita que ella misma había hecho. A cambio de lo que había dejado se llevó un silbato de madera para Emma, un CD de Shanty Sounds y la letra de una nana colombiana: *Arepitas de maíz tostado para papá que está acostado* *. Tras ir a por comida china con Adrián, le envié un paquete sorpresa a Rat Cat, que se puso en contacto conmigo desde San Francisco para efectuar un trueque. Sin embargo, como nos resultaba imposible encontrarnos en persona, decidimos intercambiar paquetes sorpresa por correo. El suyo debería llegar hoy o mañana.



Jessica y Emma con diferentes objetos

Después nos dirigimos a la calle 18 en Santa Mónica para ver qué tal le va al proyecto comisionado por Pilar. La inauguración es el sábado.



Allí me encontré con Ashley Hunt, que estaba trabajando en su fantástico organigrama colectivo sobre economía e inmigración. Hugo Hopping también estaba ahí, iluminando su... mmm... instalación, o puede que sencillamente iluminándonos a nosotros con su presencia; y Sandra también estaba instalando una pieza. Después de eso fuimos a comer cecina caribeña allí cerca, y más tarde Pilar y yo fuimos a dar una vuelta por el paseo de Santa Mónica, en busca del último número de la revista *Flash Art*. ¡¡¡No consigo encontrarlo en ninguna parte!!!

Martes, 28 de julio de 2009

Fui a la galería para trabajar en la instalación y en las presentaciones de diapositivas que se mostrarán al final de esta semana. Hacia el mediodía me dirigí a Slanguage, el estudio de Mario Ybarra y Karla Díaz en Wilmington. Lo primero en que me fijé fue la cabeza de caimán que tienen allí. Después de que Mario acabase de hablar con unos comisarios del Museo de Arte Contemporáneo de Los Ángeles, todos nosotros (Mario, Karla y otros tres miembros del equipo de Slanguage, incluido un joven artista becario) nos metimos en La Cholota y nos dirigimos a Red West, una pizzería local que lleva abierta desde siempre. Mario me contó que se crió en ese mismo barrio y que al principio compartían el espacio del estudio Slanguage con Juan Capistran. Actualmente, Slanguage funciona como un núcleo comunitario y cultural para los jóvenes, donde tienen acceso a monitores e impresoras, y también actúa como un espacio físico en el que pueden vender sus obras. Una vez que llegamos a Red West tuve que competir contra uno de los chicos del estudio de Ybarra para ver quién preparaba la mejor ensalada. No gané (la otra ensalada era ENORME), pero mi ensalada estaba muy rica, al igual que el chorizo y la pizza hawaiana. Intercambio realizado: visitar a unos amigos a cambio de una comida, gracias.

Al volver a Slanguage, Mario me llevó a la puerta de al lado, donde se encuentra la imprenta del sindicato del puerto de Los Ángeles. Después nos sentamos un rato y estuvimos hablando de las comunidades y estructuras artísticas de latinos y latinoamericanos, y acerca de cómo podíamos conectar ambas entidades, porque nos parece que todavía somos algo ajenos los unos a los otros. Descubrimos un gabinete estratégico situado en algún lugar del sur de los Estados Unidos donde artistas latinos y latinoamericanos, junto con algunos comisarios elegidos a dedo, se reúnen durante tres o cuatro días para discutir estrategias para fomentar la Autonomía y la Confianza. Traté de venderle La Cholota a Slanguage, "sin éxito" *. Buh.

Después de eso me dirigí a Echo Park y me reuní con Eduardo Consuegra en El Compadre, la casa de los margaritas ardientes, en Sunset Boulevard. No me tomé un margarita en



Mario Ybarra acompañando al equipo de Slanguage a La Cholota

llamas, pero sí que probé la mejor michelada de Los Ángeles. Tras unas cuantas micheladas volví a casa ("casa" es donde viven Adrián y Pilar, en el barrio de Boyle Heights). Tras descansar un poco y comer algo, me dirigí a la discoteca Silver Platter (sí, otra vez), para una noche salvaje. Los DJs Nguzunguzu habían vuelto a la ciudad, y había una multitud de gente muy emocionada dentro del local, con globos y confeti para una fiesta de cumpleaños. Allí vi al señor Chang, y tras un par de bailes fuimos al bar Verdugo, a la fiesta *Más Éxitos*. En el local conocimos al equipo de *Más Éxitos* y a algunos miembros de la emisora de radio Dublab. Unos cuantos bailes más, y después a un lugar misterioso para conocer a Eugenia Paz, una paisana dedicada al realismo visceral con la que había quedado para realizar un trueque. Me dio un dibujo suyo precioso y también me presentó a Roberto Bolaño. *Merci*.

Miércoles, 29 de julio de 2009

Quedé con Autumn, Lisa, Kindred y Howie, del Banco de Tiempo de Echo Park, en la tienda de ropa de Lisa, Flounce Vintage, situada en Echo Park Boulevard. Los entrevisté y les pregunté cuál fue el origen del Banco de Tiempo de Echo Park, que empezó hace ya año y medio. Fue interesante ver cómo explicaban que el Banco de Tiempo no trata de reemplazar al sistema monetario tradicional, sino complementarlo al tiempo que refuerza el sentimiento de comunidad. Fueron muy sinceros al contarme los contratiempos y dificultades que han tenido que atravesar. Les deseo la mejor de las suertes y mucha fuerza. Son una gran inspiración para nuestra propia iniciativa del Banco de Tiempo en Puerto Rico.

Después de eso fui directa a la galería para trabajar en la instalación y prepararlo todo para el viernes y el sábado. El paquete sorpresa de Rat Cat llegó de San Francisco. Lo abrí y encontré una jarra llena de muesli. Una sorpresa aún mayor llegó cuando abrí la jarra para tomar algo de muesli y toqué algo de plástico. Comencé a tirar de ello y descubrí una ramita de unos 13 centímetros de estupenda yerba en una bolsa con doble sellado al vacío. ¡Me alegró el día! Tras trabajar duro junto a Papi para dejar el local a punto para el fin de semana, me fui al estudio de Tano, en el campus de la Universidad del Sur de California, para ofrecerle parte de la yerba a cambio de que me prestase su proyector para el fin de semana. Volví a casa y disfruté de un sueño largo y relajante.

Jueves, 30 de julio de 2009

Quedé con York en el Café Tropical y tomé un café con hojaldre y pasta de guayaba mientras hablábamos acerca de formas más humanas y cercanas de aplicar la ley. "PATRIA O MUERTE, compañero". También estuvimos hablando sobre *La ciudad letrada*, de Ángel Rama, y cómo las obras de los Realistas Viscerales se relacionan con el poder del discurso escrito y la construcción de la credibilidad mediante las palabras. Yo creo a York; digas lo que digas o escribas lo que escribas, yo te creo...

Después de eso, más preparativos en la galería con Papi. Jessica Rath y la pequeña Emma vinieron a ver qué encontraban, eligieron un silbato de madera para Emma y estuvimos charlando un rato mientras Emma pintaba unos bonitos dibujos.

Cerca de las dos de la tarde, Elizabeth Thomas, comisaria del proyecto *Matrix @ Berkeley*, vino a hacernos una visita, y trajo una selección de folletos de la exposición para las mesas de trueque. Habló de su intención de abrir el intersticio que queda entre diferentes

exposiciones de *Matrix* como un espacio para obras en construcción y experimentación, y no necesariamente para piezas u obras de arte acabadas. Liz también nos trajo noticias de Ted Purves.

Después de eso fui a visitar el estudio del señor Chang. Tuve la suerte de ver todo el trabajo de Eugenia Paz antes de la trágica desaparición de su obra, y otras piezas de Realistas Viscerales. Aprendí algunos métodos de guerrilla para insertar nuevos contenidos en medios existentes. Recibí una copia dedicada de *Los perros románticos* que me hizo sentirme absolutamente especial, como hacía tiempo que no me sentía. Le di algo de yerba a cambio. Después fuimos a comer unos rollitos de gambas fantásticos y a tomar unas cervezas más bien flojas. Lamento no haber aceptado la oferta del señor Chang de emborracharme muchísimo esa noche, pero él fue muy amable y me acompañó a casa, y justo cuando empezaba a sentirme sola, después de que se fuera, Papi me mandó un mensaje al móvil para decirme que estaban en el bar Eastside Luv, y ese resultó ser el antídoto perfecto. Al final sí que acabé completamente borracha esa noche de todas formas, porque Adrián y Pilar se llevaron al bar entero a una fiesta en su casa después. Conocí a David, el dueño del par de ojazos más impresionantes de Los Ángeles, y estuvimos bailando cumbia, *reggaeton*, salsa y música disco hasta las cinco de la mañana. ¡¡¡Incluso vino la policía!!! Pero Pilar consiguió hablar con ellos y hacer que se marcharan gracias a su maravilloso desparpajo.

Viernes, 31 de julio de 2009 – DÍA DE ENTREGAS

Alguna dificultad para levantarse tras todo el "meneo" de anoche. Sin embargo, conseguimos ir a comprar la bebida con Adrián y llegar a la galería a tiempo para el día de entregas. La gente comenzó a llegar hacia la una de la tarde. Fernando y Conchita, de Casa de Sousa, nos ayudaron con la comida, "deliciosos" tamales, "ensaladita" y patatas con salsa. Y unos dulces caseros de chocolate extra-deliciosos. Asma y Dani, de Nguzunguzu, estaban a cargo de la música. Sombreros, patines, vajilla, ropa, obras de arte, productos orgánicos, libros y más llegaron de la mano de generosos angelinos que deseaban comerciar con sus vecinos. Lo más destacado del día fue que vino Patsi Valdez y se quedó para la charla comunitaria. Un agradable ingrediente fue la presencia de Gifford durante todo el día. Es un historiador de San Francisco especializado en la clase obrera que vino a la conferencia anarquista y a quien Vlad había enviado a la galería.



James, Adrián y unos amigos en la sección de trueques de la exposición. g727, Los Ángeles

La charla comunitaria empezó a las 18:45 con un público reducido pero entregado compuesto por unas 20 personas. Tras mi presentación hubo algunas buenas preguntas; mi fa-

vorita: ¿Cómo describirías Los Ángeles? Llena de creatividad y con una cantidad considerable de iniciativas autónomas. Tras el turno de preguntas todos salimos para visitar a La Cholota y estuvimos charlando alrededor de ella.

Al volver a casa estaba a punto de caer en las garras del agotamiento cuando me llamó Tano. Me convenció para ir a la fiesta de cumbias en Torrance, así que pasó a recogerme y al llegar allí descubrimos que el local estaba atestado, con un gentío increíble que bailaba al son de las cumbias de Buyepongo, un grupo colombiano-mexicano de Los Ángeles con Bardo a la cabeza. Allí estaba David, y también Ignacio y Hugo Hopping. ¡¡¡Al final nos fuimos a casa a las tres de la mañana!!!

Sábado, 1 de agosto de 2009 – GRAN DÍA DEL TRUEQUE

Tras un desayuno estupendo con salsa de tomate casera preparada por Pilar, tacos de salchicha hechos por Adrián y zumo de naranja recién exprimido por la señora de la gasolinera, nos dirigimos a la galería para celebrar el Gran Día del Trueque. Mucha gente vino a llevarse algo y en general fue un éxito. Patsi Valdez volvió para regalarme un reloj de su performance *Walking Mural*. Yo recogí unos guantes de color verde oliva y un grabado japonés en madera. Gracias a todos los que participaron y me ayudaron/alojaron/cuidaron/intercambiaron algo durante mi estancia "en la ciudad de nuestra señora de Los Ángeles". Vosotros me llenáis de esperanza.

A las 16:30 nos metimos en La Cholota y salimos en dirección al Centro de Arte de la Calle 18, en Santa Mónica, donde la exposición *Post American L.A.*, comisariada por Pilar Tompkins, estaba abierta como parte del proyecto *ArtNight*. Pilar había incluido mi bandera mexicamericana en la exposición. En la galería, La Cholota tenía reservada una plaza de primera en el aparcamiento justo a la entrada y frente al escenario en el que actuaba Francisco Aguabella, el maestro de la conga. La Cholota se convirtió en un espacio de relax en



David viendo algunos de los objetos que conseguí mediante el trueque



Bandera mexicamericana en la calle 18. Los Ángeles, 2009

el que la gente podía sentarse y descansar, hablar, intercambiar, tomarse una cerveza Tecate (éramos los únicos que teníamos Tecate esa noche) y ver la actuación. También conocí al galerista Steve Turner y a su esposa Victoria. Estuvimos tirados hablando un rato dentro de La Cholota. Después de que todo acabase en la galería, nos dirigimos a la galería Tropic de Nopal, donde Hugo Hopping me enseñó sus movimientos de baile, muy buenos por cierto, y donde disfrutamos de una estupenda velada para celebrar el final del proyecto, bailando toda la noche al son de unas mezclas del grupo Mentiritas.

Domingo, 2 de agosto de 2009

Me despertó temprano una llamada de York. Me pasó a recoger y fuimos al centro de natación de Pasadena (construido en 1984 para las Olimpiadas). Es un lugar precioso, con piscinas abiertas llenas de gente de todas las edades. Estuvimos nadando unos buenos 45 minutos (ah, cómo echaba de menos esa sensación de estar bajo el agua), y después descansamos un rato en el jacuzzi. Fue muy relajante, y al mismo tiempo algo triste, porque mis días en Los Ángeles tocaban a su fin. Al volver a casa estuve hablando por teléfono con Vlad, que me invitó al segundo día del Congreso Anarquista, pero no pude reunir las fuerzas suficientes para asistir. Estos últimos días había estado rodeada de gente, y a veces una necesita estar sola y en silencio.

Después acompañé a Pilar y a Adrián, que iban a llevar el papeleo del matrimonio a la iglesia de la Misión, donde me hice con una estampita de la Virgen de Regla y algunas estampitas con oraciones sobre el matrimonio para la feliz pareja. Después paramos en la Galería Municipal de Barnsdall, donde quedé con Edith Abeyta y Michael para hablar de mi participación en la muestra que están comisariando para el próximo enero: *Actions, Conversations and Intersections*.

Después de eso, Adrián nos dejó a Pilar y a mí en un *spa* coreano, donde nos mimaron y nos restregaron y nos masajearon como las diosas que somos. Tras dos horas y media de desconexión total, llevamos a Adrián de vuelta a casa y volvimos a Koreatown para mimar la tripa con una deliciosa barbacoa coreana. Ay, esa noche dormí increíblemente bien.

Lunes, 3 de agosto de 2009

Pilar y yo nos levantamos temprano, recogimos a Delain en la estación de Unión de Los Ángeles y después a Sandra de La Loza en su casa y nos echamos a la carretera. Destino: TIJUANA.

De camino a Tijuana paramos en el Museo de Arte Contemporáneo de San Diego, donde vimos a Fatima y a Lucia Sanroman, y donde, por supuesto, visitamos las exposiciones. Fue agradable ver la



Trueque de libros en el Ágora del CECUT en Tijuana

obra de la artista colombiana María Fernanda Cardoso. Nunca había tenido la oportunidad de contemplar sus jardines verticales hasta ahora.

Después de que Pilar y Delain se registrasen en su hotel de San Diego, nos dirigimos a la frontera, aparcamos y cruzamos a pie. El repentino cambio de paisaje es increíble. Nunca pensé que el contraste sería tan obvio y descarado. Luego Sandra y yo nos registramos en nuestro hotel y fuimos a tomar algo rápido y a beber un margarita.

A continuación caminamos hasta el centro cultural CECUT, donde estuvimos un rato con Fran y su novia, Jennifer Sternad, una antigua habitante de Los Ángeles que ha encontrado un nicho en América Latina, especialmente en Buenos Aires y ahora en Tijuana.

Le eché un vistazo a El Ágora, donde iban a celebrar el trueque de libros, y después estuvimos hojeando los libros que Fran había estado guardando para la ocasión desde que lo invitaron hace un mes.

Muchas ediciones eran del propio CECUT, y había muchos libros interesantes de historia y poesía que habían formado parte de la ya desaparecida sala de lectura.

Después de eso las chicas y yo nos fuimos a cenar, y Fran y Jen se unieron más tarde. Cuando acabó la cena, Pilar y Delain volvieron a Estados Unidos, y Fran, Jen, Sandra y yo nos fuimos a dar una vuelta en coche. Tijuana se me parece a Cali, en Colombia, una ciudad que ha visto días mejores. Acabamos en el barrio rojo de la ciudad, en un bar tranquilo llamado Nelson, y tras un chupito de tequila nos volvimos al hotel y dormimos toda la noche.

Martes, 4 de agosto de 2009

Era temprano, y en el CECUT había cajas de libros que esperaban para formar parte de los trueques. Las ordené en las muchas plataformas de madera del Ágora y, para mi sorpresa, apareció una buena cantidad de gente para intercambiar libros. Las chicas vinieron a buscarme para comer, y queríamos ir a Las Playitas, pero el taxista nos dijo que el tráfico iba a estar imposible por las obras, así que en vez de eso nos llevó a una marisquería dentro de la ciudad. Fue una buena decisión. La comida estaba absolutamente deliciosa y era fresca. Durante la sobremesa los camareros nos dieron a probar su tequila especial, "Víbora". Sí, tequila aliñado con serpientes de cascabel. Nos aseguraron que la bebida nos haría inmunes al cáncer, así que decidí no arriesgarme y tragarme el chupito de tequila, que estaba sorprendentemente bueno. Sentí el poder de la serpiente de cascabel entrar en cada gota de mi sangre. Los amables cama-



Víboras en el Tequila.
Fotografía: Sandra de la Loza

rosos también nos dieron una rosa roja a cada una antes de irnos. Serpientes y rosas desde Tijuana.

Al volver al CECUT, el trueque de libros estaba de bote en bote. La gente había estado trayendo una cantidad considerable de libros y cada uno comenzó a exponerlos en su rincón particular, de forma que brotaron en el Ágora varios "puesticos"* de libros. Los participantes preguntaban continuamente cuándo se iba a celebrar el siguiente trueque de libros. Esperamos que el CECUT siga la iniciativa de Fran y transforme el trueque de libros en un acto periódico. La charla tuvo un buen público que estaba lo suficientemente interesado como para formular algunas preguntas y ofrecer agudos comentarios sobre las posibilidades de la propiedad comunal de terrenos. Tras la charla volvimos directamente a Los Ángeles. Tardamos media hora en cruzar la frontera; aparentemente el turismo se ha reducido en un 80%. En el camino de regreso a Los Ángeles, David me envió un mensaje y quedamos para salir de fiesta en el Silver Platter. Al volver a casa, Reina me estaba esperando con un libro dedicado y firmado de sus poemas: *Santa Perversa and other erotic poems*. Mientras me preparaba para salir, Reina nos deleitó con algunos de sus poemas. Le di la estampita de Yemayá que había cogido en la iglesia de la Misión. David vino a recogerme y me encontré con Asma, Dani, Tano y Sayre en Silver Platter. ¡Durante estas cinco semanas en Los Ángeles pude satisfacer un ansia por bailar que llevaba cinco años atormentándome! Tras una buena sesión de baile, me despedí de mis queridos amigos. Aquella fue mi última noche en Los Ángeles.

Miércoles, 5 de agosto de 2009

David me llevó amablemente al aeropuerto. Allí tomé un vuelo de vuelta con mi hija a Puerto Rico.

Todos los asteriscos marcan expresiones en español en el original (n. del T.)

SIETE AÑOS DE CAOS

Carolina Caycedo

«En estos momentos una cuestión sigue en pie, sigue vigente una lucha. ¿Qué quieren los artistas? ¿Una oportunidad entre un millón de ganar una fortuna en un mercado restringido con posibilidades ilimitadas para unos pocos triunfadores, o una amplia red de apoyo para un número mayor de artistas que trabajen con medios más modestos o limitados?»

Thomas Lawson ⁽¹⁾

El comienzo y el final de mi proyecto, *Daytoday* (día a día), han estado marcados por dos grandes crisis económicas. A finales de 2001 y al principio de 2002, Argentina sufrió la culminación de la decadencia financiera del país que había empezado en 1998. De pronto se interrumpió la circulación de dinero en efectivo. Los argentinos tuvieron que recurrir a toda suerte de estrategias imaginativas para sobrevivir en el día a día. Entonces surgió una fuerte red nacional de trueque (basada en núcleos locales y en cada comunidad). Esto le mostró al resto del mundo que los esfuerzos colaborativos de base son capaces de generar soluciones autónomas que benefician y dignifican a todo un pueblo. ¡Cerca de 12 millones de argentinos formaron cerca de 6.000 núcleos de trueque al final de 2002!

Durante 2008 y a lo largo de 2009, el mundo entero pasó por la peor recesión económica en varias décadas. La presidenta de Argentina, Cristina Fernández, denominó a la recesión como el “efecto jazz”, debido a sus orígenes en el estallido de la burbuja estadounidense de las hipotecas de alto riesgo. Diferentes comunidades en todo el mundo que han estado poniendo en práctica actividades de economía alternativa (divisas locales, bancos de tiempo, mercados libres, alojamientos de propiedad comunitaria y redes de intercambio) han adquirido una cierta importancia en el marco de esta crisis. Sin embargo, la mayor parte de la humanidad todavía depende de un modelo de mercado que no da un céntimo por las personas.

¿Quién se vio más afectado por estas crisis? Las clases media y baja —que me incluyan, por favor. Todavía estamos enfrentándonos a los efectos del colapso actual. Los artistas y trabajadores del arte que no tienen conocimientos mercantiles (como yo) están haciendo malabares para acomodarse a los recortes de recursos. Creo que muchos de nosotros vemos oportunidades en este contratiempo de la economía: oportunidades para reevaluar las necesidades, los discursos, las metodologías, estrategias y alternativas.

En este contexto, y tras una intervención de cinco semanas en Los Ángeles el pasado julio, he decidido poner fin al proyecto *Daytoday*. Me parece que, probablemente ahora más que nunca, el mundo del arte necesita proyectos como estos, que entremezclan los aspectos económicos, políticos, sociales y estéticos. El arte es una esfera cultural en la que pueden discutirse e incluso tratar de ponerse en práctica distintas estrategias marginales para habitar el mundo en que nos encontramos. Sin embargo, como artista, una

debe ser consciente de los límites de una propuesta y los peligros de una intervención meramente formulaica. En su ensayo *Vernissage*, Hakim Bey lo plantea en los siguientes términos: “Para sanar, primero hay que destruir —y el arte político que no logra destruir al objetivo de su mofa acaba por reforzar las fuerzas mismas a las que trataba de atacar”. Lo diré de otra forma: *Daytoday* era como una lata de refresco que yo llevaba agitando sin parar siete años. Cada vez que la agitaba, parte de las burbujas salían de la botella de su contexto artístico, caían en el estrato social de una ciudad determinada y afectaban a diferentes individuos además de a mi propio curso vital. Bueno, pues la lata de refresco del arte está ahora vacía, y todas las burbujas ya se han derramado. No vale la pena agitar una lata vacía, ¿verdad?

Esto no significa que haya terminado con el trueque. Claro que no. El trueque forma parte de mí, y el barco de los intercambios ha hecho posible para mí una navegación enriquecedora y satisfactoria a través de los primeros años de mi edad adulta. Sin embargo, en Los Ángeles me sentí inspirada por una fuerte red de comunidades, organizaciones sin ánimo de lucro, colectivos, activistas, artistas e individuos que trabajaban en pro de la autonomía y la sostenibilidad. Comprendí que mis esfuerzos en este campo podían desviarse de los intercambios entre individuos e insertarse en un marco artístico que buscara un intercambio comunal que ayudara a construir y reforzar los lazos comunitarios en mi propia ciudad.

Recientemente descubrí que aquí en Puerto Rico, otros individuos con preocupaciones similares ya han estado organizándose. Hace dos años, varias personas pusieron en marcha la Red de Trueque Borikén. Esta red se basa sobre todo en el modelo argentino de nodos, en el que los “prosumidores” producen para sí mismos y también para los demás —sin cobrar o recibir bienes y servicios a cambio. Un prosumidor es una forma evolucionada que sintetiza la división entre productor y consumidor en una única persona. Creo que es algo estupendo para Puerto Rico, donde el consumismo desenfrenado es parte de la relación colonial de causa y efecto. A cambio, los boricuas, no con fines políticos sino como medio de supervivencia, mantienen una gran economía bajo cuerda, en la que el dinero circula de un lado a otro sin verse gravado por el estado o las leyes federales. Me parece que en Puerto Rico, crear una comunidad de Banco de Tiempo ⁽²⁾, junto con la red de trueque de prosumidores, sería capaz de complementar esta economía “sumergida”. Así pues, tras más de una década de trueque, estoy lista para ayudar a construir este rincón, o al menos darle un empujón antes de que mi naturaleza errabunda me arrastre a otro lugar.



Logotipo de la Red de Trueque Borikén

DE OBJETO A SUJETO

Al final de su obra *Los matrimonios entre las zonas tres, cuatro y cinco*, Doris Lessing escribe:

«Hubo ligereza, frescura y curiosidad, y un renacer y una inspiración donde antes solo había habido estancamiento.

Y fronteras cerradas.

Porque así es como todos lo vemos ahora.

El movimiento no solo avanza en una dirección —ni mucho menos»

Durante los últimos 12 años ⁽³⁾ he estado intercambiando objetos, servicios y conocimientos. El acto del cambio y del trueque nació de una relación a tres bandas entre las prácticas estéticas sociales y públicas, los ideales de autonomía y un cierto interés intuitivo por las economías alternativas y la llamada "economía del don". Tanto el proyecto *Street Museum* como *Daytoday* me permitieron visitar y aprender acerca de diferentes ciudades, así como interactuar con una variedad increíble de gente diferente. Los lugares y las personas se convirtieron en capas de experiencia y conocimiento que construyen mi bagaje de intercambio. Pero este bagaje no solo se compone de lo que yo entregaba y recibía. Su principal componente son las situaciones únicas que construimos junto a otros entusiastas del trueque. Con algunas personas, esta situación "complementaria" basada en la confianza acabaría por ser algo que les ocurrió una vez en la vida, o incluso que recuerdan como salido de un cuento. Sin embargo, en otros casos, representa los cimientos de una interacción mantenida en el tiempo.

Considero que todas esas personas con las que establecí un intercambio y con las que se desarrollaron relaciones más allá de nuestro trueque inicial son aliadas a través del espacio y el tiempo. Estas relaciones con mis aliados perpetúan la intención de la inmediatez y prolongan el trueque primigenio en



Adrián, Pilar y yo, el día en que nos conocimos. Los Ángeles, 2009

una mirada de posibilidades y realidades. Me gusta compararlo con los intercambios de regalos *hxaro* del pueblo !Kung, en el sur de África. Este sistema se basa sobre todo en las relaciones sociales, mientras que los propios bienes tienen una importancia secundaria.

Básicamente, el *hxaro* es una forma diferida de intercambio no equivalente: yo te doy algo hoy, y tú me entregas algo a cambio mucho después, cuando encuentres un objeto que sabes que puede agradarme. Una vez que intercambias algo con alguien se establece un vínculo, y las dos personas pasan años intercambiando regalos entre sí. Dos personas cualesquiera, independientemente de su edad o su sexo, pueden participar en el *hxaro*. Cualquier elemento de la cultura material del pueblo !Kung puede formar parte del *hxaro*, y puedes entregar algo que hayas recibido a través de este sistema a otra persona. De este modo, los bienes más valiosos o útiles se encuentran siempre en circulación, y en teoría, cualquiera puede disfrutar de ellos durante un cierto período de tiempo en algún momento. El factor diferido del intercambio es crucial para los !Kung. Unos y otros siempre están esperando para ver qué se les entrega a cambio de su presente.

La propuesta principal de *Daytoday* es que repensemos la forma en la que valoramos las cosas y las situaciones. Que podemos apreciar algo basados en una serie de circunstancias como la memoria, el amor o la atracción, la nutrición, la ideología, las preferencias personales o la importancia espiritual, entre otras, en lugar de valorarlas por su valor económico o por el tiempo que pasamos con ellas. Este cambio en la forma en que valoramos las cosas es lo que, en definitiva, le pido a la gente que comparta conmigo. Aunque me interesa mucho comprender cómo reaccionan los demás a esta propuesta, debo confesar que *Daytoday* estaba sobre todo centrado en mí misma. Era un constante campo de pruebas personales. ¿Cómo me relaciono con los desconocidos? ¿Cómo me muevo en una ciudad nueva? ¿Cómo me hace sentir esta o aquella situación o aquel intercambio? ¿Quiero adoptar una postura concreta? ¿Afectan mis emociones a mis habilidades sociales? ¿Cómo voy a atraer la atención del público?

ESTRATEGIAS DE COMUNICACIÓN

En cada ciudad planteaba estrategias diferentes que hicieran posible la interacción. La furgoneta era un elemento constante en todas ellas, porque me permitía moverme y ofrecía un espacio íntimo en el que podía recibir y alojar a gente. Era mi salón móvil, nuestra alfombra mágica, y también mi refugio cuando estaba agotada. Las otras constantes eran la web interactiva, en la que la gente podía proponer un trueque, así como los panfletos y carteles por toda la ciudad.

En Viena, *Daytoday* se presentó con una fiesta al aire libre en el jardín trasero del Pabellón de la Secesión. Muchos transeúntes se enteraron del proyecto gracias a la fiesta. Aquello funcionaba sobre todo mediante el boca a boca. La gente que llevaba a cabo los intercambios me presentaba a sus familiares y amigos, de forma que el trueque seguía activo. Además, se instaló un ordenador conectado a Internet y con acceso directo al sitio web en la librería del pabellón. De esta forma viví en Viena durante tres semanas sin utilizar dinero.

En Nueva York se instaló un ordenador con acceso a Internet en el vestíbulo del Museo Whitney. Los visitantes podían acceder al sitio web sin pagar (los visitantes del museo solo tienen que pagar la entrada una vez que atraviesan el vestíbulo para entrar a las salas de exposición). También se instaló un teléfono rojo de aspecto *vintage* junto al ordenador. Este teléfono tenía una línea directa con mi móvil. No había disco para marcar números y en cuanto alguien levantaba el auricular, yo recibía la llamada. Recibía una media de 20 llamadas al día. Los días de entrada gratuita al museo, ¡¡¡me llamaban unas 50 veces!!! Junto a la mesa había una pequeña pizarra de colores en la que se invitaba a la gente a utilizar el ordenador y el teléfono, junto con algunos ejemplos de trueques posibles. Mucha gente no advirtió la presencia de la mesa, debido al lugar en el que se había colocado. Tuve suerte de que no estuviera más visible. ¡No puedo ni imaginarme cómo habría hecho frente a más llamadas!

En North Adams, Massachusetts, me fusioné con *Trading Post*, un proyecto de Daniel Pineda. Allí nos dedicamos a entrar en diferentes espacios al aire libre de aquella pequeña población, como la biblioteca pública y el aparcamiento del museo de arte contemporáneo de Massachusetts. Era verano y buscábamos zonas con mucha circulación de personas.

También creamos un espacio de trueque en el Centro de Artistas Contemporáneos, en el que ambos residíamos.

En San José, Costa Rica, me entrevistaron para la radio en cuanto llegué. Mucha gente escuchó el programa y se puso después en contacto conmigo. Estuve solo una semana, pero fue un período muy intenso. Al final, decidí no tomar fotografías ni documentar los trueques. No hay rastro de los intercambios de San José, a excepción de los objetos y recuerdos que conservo, y de los que guarden los habitantes de aquella localidad.

En Berlín edité un vídeo que se proyectó sobre el escaparate de una galería llamada SOX 36. El vídeo ofrecía mi casa de Puerto Rico durante un mes en verano mientras yo no estaba, a cambio de un portátil usado o de una cámara de vídeo en alta definición.

Esta oferta surge de la convicción personal de que toda propiedad privada debería ponerse a disposición de cualquier persona si no se va a utilizar, pero también del deseo íntimo de que alguien ocupe mi espacio y se ponga en mi lugar. El intercambio nunca tuvo lugar, pero sí hubo gente de todo el mundo que se puso en contacto conmigo para preguntar por la posibilidad de llevarlo a cabo.

En Los Ángeles no creamos un sitio web propiamente dicho, sino que aprovechamos unas cuantas redes sociales como Wordpress, Facebook y Twitter para crear páginas que estuvieran interconectadas y se actualizaran constantemente. También recurrimos a la gran lista de correo de la galería y a su inmensa red de visitantes habituales, aficionados, colaboradores y amigos. También me entrevistaron para un par de blogs locales. Con la caravana, me presenté en algunas inauguraciones de exposiciones y en una popular fiesta en la que bailaban cumbia llamada *Más Éxitos*.

Todas y cada una de las personas que encontré en las diferentes ciudades me ofrecieron su visión única acerca de la disposición urbana, la arquitectura, los lugares de encuentro privados y sociales y los códigos de su territorio. *Daytoday* se convirtió en una estrategia para aprender cómo es una ciudad a través de la mirada de sus habitantes. Senderos, jardines, salones, piscinas, parques, restaurantes, murales, bares, plazas, monumentos, ruinas, teatros, escalinatas... lugares y objetos fuera de los caminos más frecuenta-



Amy descargando sus cosas de La Niña. Nueva York, 2006. A cambio de la mudanza me entregó una cámara, ropa, tazas de viaje y platos y animalitos de juguete de plástico para Ana

dos que nunca habría visitado o tratado de encontrar si no fuera por esos encuentros.

PREGUNTAS FRECUENTES

¿Tuve problemas alguna vez? No, afortunadamente soy una mujer. Una mujer con una aguda intuición, y dado que me crié en las duras calles de Bogotenaz⁽⁴⁾, sé cómo escapar de situaciones incómodas. Y sí tuve que salir de algunas en un par de ocasiones, pero nunca llegué a sentir que corría un peligro real.



Cuidé de Sinclair durante un par de horas y a cambio su mamá, Liesl, tejió unos pantalones para Ana. Nueva York, 2006

¿Rechacé alguna propuesta de trueque? Sí. Al principio del proyecto le decía que sí a todo el mundo y se aprovecharon mucho de mí. Pero después agudicé mis capacidades para negociar y rechacé propuestas y a personas que no me interesaban.

¿El mejor trueque que realicé? Todo lo que aprendí y obtuve de distintas personas a través del trueque, o de nuestra relación tras el trueque, es de valor incalculable, y sería ilógico compararlos o buscar el mejor. Sin embargo, quiero mencionar una ocasión en la que cuidé de un bebé de dos años en Nueva York. Disfruté mucho de la confianza que sus padres habían depositado en mí, una desconocida. Fue muy especial.

¿El trueque más extraño que realicé? Seguir a alguien durante una semana a cambio de un par de excelentes botellas de vino. El solicitante me pidió que vigilase a la prometida de su hermano antes de su boda. Era como invadir la intimidad de aquella mujer sin su consentimiento. Me sentí cercana a ella, pero la mujer no sabía nada. Tras todos estos años, me pregunto si simplemente me estaban poniendo a prueba. ¿Había sido todo un montaje?

¿Cómo funcionaba el trueque en el marco de una institución artística? Utilicé los centros artísticos como llave para abrir ciertas puertas. Me servían como tarjeta de visita y me otorgaban credibilidad. Sin embargo, hubo muy pocos intercambios que tuvieran lugar en el interior de un museo o una galería. Normalmente nos reuníamos en otros lugares públicos o en privado.

¿Tengo una cuenta en el banco? Sí, y también una MasterCard de débito.

¿Qué he conseguido tras siete años de caos? La capacidad de confiar en los demás, una seguridad inmensa en mis propias habilidades sociales, no temer la falta de liquidez, una serie de aliados distribuidos por todo el mundo y, por encima de todo, esperanza.

Isabela, Septiembre de 2009

NOTAS:

(1) Lawson, Thomas. "Attempting Community", publicado en el catálogo *Cultural Economies: Histories from the Alternative Arts Movement*. Nueva York, The Drawing Center, 1996.

(2) Para más información sobre los Bancos de Tiempo, véase la entrevista al Banco de Tiempo de Echo Park en la página 11.

(3) Aunque *Daytoday* comenzó en 2002, mi experiencia con el trueque comenzó en comunidad con el Colectivo Cambalache y el Museo de la Calle de Bogotá, allá por 1997.

(4) Término de argot local para referirse a Bogotá.



Centro Andaluz de Arte Contemporáneo
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

MUSAC Museo de
Arte Contemporáneo
de Castilla y León